

NAVIDADES EN FAMILIA

José **Santiago Miranda**

Un nuevo diciembre y una nueva Navidad. Con el deseo de resaltar el significado social de estas fechas y - como en anteriores ocasiones- asumiendo desde el respeto todas y cada una de las diferentes motivaciones que cada cual tenga para implicarse en ello, desde las páginas de nuestra revista quiero transmitirles de buena fe a todos los lectores y a todas las personas de buena voluntad un renovado deseo de que reciban verdaderos torrentes de **salud, paz, prosperidad y felicidad.**



Las reuniones familiares concertadas con ocasión de estas fechas son una de las manifestaciones significativas. Pensando en este hecho, se recoge en esta página, a modo de saludo, una versión mía de parte de la letra de un villancico popular, que bien podría entonarse si se sabe la música -se puede intentar improvisarla- en ese ambiente de regocijo, cordialidad familiar y cierta euforia.

Vamos al campo por lentisco,
vamos al campo por romero,
que llegó la Navidad
y el belén hay que ponerlo.

Estrillo

Dile a la abuela que venga,
que venga corriendo el abuelo,
a cantarle villancicos
y a tocar con el pandero.

(. . .)

Vamos a llevar candela
que está la noche muy fría
y está a punto de nacer
el Chiquillo de María.

Estrillo

Dile a la abuela que venga,
... ..

Vamos a cantarle al mundo
al que más lo necesita.
Vamos a llevarle alimento,
vamos a llevarle ropita.

Estrillo

Dile a la abuela que venga,
... ..

Vamos a cantarle al Amor
que estamos en Navidad,
para que reine en el mundo
nuestro mensaje de paz.

Estrillo

Dile a la abuela que venga
... ..

LOS ONCE ¿AUTORES? DEL QUIJOTE O EL CAMPO DE AGRAMANTE DE CERVANTES: ¿EL INAGOTABLE MALABARISMO DE INTERMEDIARIOS?

Ramón **Asquerino Fernández**



El diagrama es preferible que vaya **después** del texto, que así explica el esquema que viene luego. Es original mío 100%. Aparecerá en la revista mallorquina de *Agitadoras*.

A mi maestro Pablo de Sotomenor y a todos sus alumnos de aquellos largos tiempos y, en especial, a la promoción de 1977-1979 en Jerez: Vale.

Las máscaras inventadas por el autor para escribir su historia son ocho en *El ingenioso hidalgo de la Mancha* (así, con ese nombre, en la tasa, el privilegio y ya en el Q1174; es el título que le dio el propio Cervantes), a la venta el 6 de enero de 1605, pero en imprenta en diciembre de 1604, y tres más que añade y completa los anteriores autores, en la *Segunda parte de don Quijote de la Mancha*, ese otro título que se puede leer en la aprobación, privilegio y en el prólogo, pues aunque de 30 de marzo es la firma del privilegio, la fe de erratas es posterior, 21 de octubre, fecha en la que se encontraba en imprenta, luego fue publicada ya en noviembre de 1615. En las dos partes, que aparecieron juntas en dos volúmenes en Barcelona, 1617, habría un total de once autores dentro de ese Campo de Agramante, Q145, ese estruendo monumental, quilombo, múltiple espejo del autor, escritura desatada Q147, también las voces del *Quijote*, o la ambigüedad de identidades, como afirma el profesor Rico.

Voy uno por uno, identificando los autores, situándolos y dando algunas de sus características. Lo acompaño con un gráfico ilustrativo en forma de paralelepípedo, casi una estructura en escalerilla, complemento visual de este presente y resumido análisis. (Las cursivas que empleo dentro de las citas, si no son títulos de obras, son exclusivamente mías). He aquí algunas de las "categorías paralelas" o atributos de los autores:

1.- CERVANTES: Padrastro . Así se autodenomina en el prólogo del Q1, clara ironía en la línea de los tópicos de los de caballerías, aunque estaba más que seguro de su éxito, como prueba la dedicatoria al conde de Lemos del Q11, entre bromas y veras, porque el emperador de China le ha suplicado que se leyese su libro traducido y se fundase allá un colegio. Más aún, esa seguridad en sí mismo se demuestra en la hiperbólica cantidad, luego por completo auténtica, cuando don Quijote afirma que treinta mil volúmenes se han impreso de mi historia, y lleva camino de imprimirse mil veces de millares , Q1116. Igualmente se autocita en el Q16: *La Galatea*; Q140 como el soldado Saavedra: son muy frecuentes los autobiografismos episódicos, dispersos y fragmentados en toda la obra, así como da idea de sus gustos literarios (Q16,7), entre ellos, y en primer plano, las constantes recurrencias al



maestro Garcilaso, Q117; Q147, *Novela de Rinconete y Cortadillo* y *La Numancia*, Q148, capítulo que gira también alrededor del teatro y el sentido de los libros de caballerías con el diálogo entre don Quijote y el canónigo de Toledo: Q147,48, en 'la operación retorno'.

2.- AMIGO: Desdoblamiento del propio autor con quien este mantiene un pseudodiálogo, así que es el interlocutor de Cervantes. Aparece en los prólogos de los dos *Quijotes* y, en medio, en las *Exemplares*. También es el amigo, prólogo del Q11, personaje a la vez: Q1124: Tú, lector, pues eres prudente, juzga si la aventura de Montesinos es apócrifa, inventada por don Quijote, o es de CideHamete.

3.- AUTOR ANÓNIMO: El "yo" narrador, inominado y neutro. Es quien ordena, narra y transcribe, principalmente hasta el Q18, punto de inflexión, porque ahí será Benengeli quien encauce la historia. Se introduce e investiga. No quiero acordarme o Digo que dicen que dejó el autor escrito donde ya hay tres máscaras del Q11 y Q112, respectivamente. Obsérve-

se la dificultad de la identidad en Q1161: donde le dejaremos por ahora, porque así lo quiere CideHamete.

4.- AUTORES HAY QUE DICEN: Siguiendo también los modelos de los libros de caballerías. Estos autores se equivocan en los epígrafes, Q135/36, que están al revés, con el polémico robo del rucio Q125/26, y de igual manera son los responsables de los cambios onomásticos del protagonista Quijada/Quejana/Quijana, Q15, así como de los posibles olvidos de CideHamete, quien echa las culpas a los impresores, Q1127, en lo tocante a la desaparición del rucio de Sancho. En Q12 los autores discrepan de cuál es la primera aventura del caballero manchego.

5.- EL SEGUNDO AUTOR: ¿Es Cervantes, es el autor anónimo, los académicos de Argamasilla? : Bien es verdad que el segundo autor desta obra, Q18. Sirve de enlace entre el Q11 y el Q19: Estando yo un día en la calle de Alcaná de Toledo, cuando descubre los cartapacios: *Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por CideHameteBenengeli* en arábigo. ¿Podría formar parte este segundo autor de los académicos que quedan burlescamente retratados al final del Q152 con sus investigaciones en los anales de la Mancha, Q12?

6.- EL TRADUCTOR: es un morisco aljamiado, que sabe castellano, contratado por el autor anónimo y que arranca precisamente de aquellos cartapacios: Estaba en el primero *pintada* muy al natural la batalla de don Quijote con el vizcaíno. Tal vez con un dibujo de la historia, como en el mesón de Q1171, donde Sancho pronostica el éxito de sus aventuras con don Quijote en todos los lugares: donde no ande *pintada* la historia de nuestras hazañas, en una suerte de éfrasis. El manuscrito encontrado estaba en lengua arábica, maurofilia cervantina, frente a los textos en lenguas clásicas, como el propio *Persiles* 111, que se finge traducción. Pero a veces se rebela contra Cide, Q127, se enfrentan ellos dos en Q113, no quiere traducir en Q144, apare-

ce en QII24 explícitamente, y se extiende por toda la historia. En QII62 don Quijote elogia el arte de traducir. (Curiosamente Cervantes no conocía las traducciones ni la inglesa de 1612, ni la francesa de 1614).

7.- CIDE HAMETE BENENGELI: Primer y verdadero autor (QII24,59), historiador arábigo y manchego, coronista desta peregrina historia, omnisciente: conoce la vida del arriero QII16. Compuso la obra y sabe cómo va a acabar, QII59, recuerda que hay que seguir leyendo (QII25) o que hay que ir atrás, QII27. Es puntual en lo que cuenta, QII47, y resulta el único y verdadero autor, QII61. Aparece en el epígrafe del QII28, opina QII17 y, metaliterariamente en QII44, ofrece su punto de vista QII8,38,48,59; personaje en QII2 en boca de Sancho. Echa las culpas a los impresores por lo del rucio, QII27, como ya se ha señalado. Su simbología onomástica tanto se debe a Señor (Cide) Hamed (que alaba) las berenjenas (Benengeli, según lo caracteriza Sancho en QII2) esto último como guiño a los moriscos, tocinófobos pero muy aficionados, como a las pasas, a esos alimentos, o bien Ben- (hijo del) -engeli (del Evangelio). Ahora, si no conviene es, sin embargo, de poco fiar, QII3, mentiroso y engañador.

8.- APÓCRIFO: Cuando faltan escrituras, surge: Pero el autor desta historia, [...] no ha podido hallar noticias dellas, a lo menos por escrituras auténticas: como hay ausencia también en el QII5, o en el propio epígrafe del QII23 con la historia de Montesinos, y en el QII24: y si esta aventura parece apócrifa, yo no tengo la culpa, afirma Cide.

9.- DON QUIJOTE: Anticipa la entrada de un autor superior, pronosticando al sabio encantador y el éxito y magnitud de su historia: QII2 y 9. En Barcelona, en la imprenta QII62, se produce la confluencia entre literatura y vida cuando don Quijote ojea las pruebas del falso Quijote, una posible edición clandestina del de Avellaneda, y ve que no coincide su historia con lo

allí escrito. Sin embargo, aparece con vida propia al independizarse y rebelarse de su creador ya en la *Segunda parte*: en Montesinos, QII23: donde Cervantes se adentra, como su protagonista, en las teorías renacentistas del sueño con la visión paródica de la ultratumba. Y como en la novela moderna, QII24, se aleja de su autor: la biblioteca de don Quijote, afirma él mismo, tiene más de trescientos libros, QII24, pero anteriormente su autor cuenta solo cien, QII6. En cualquier caso, muchos, pues seis docenas son los libros que tiene don Diego de Miranda, ávido lector y además de gran potencial económico. Se siente protagonista, crítico con su creador y defensor de su historia: QII3. El perspectivismo de Cide llega al extremo de ser árbitro imparcial en el QII21, con el yelmo de Mambriño entre las dos visiones: la de Sancho y la del caballero: Mandó a Sancho que alzase el yelmo, el cual, tomándola en las manos, dijo. Después quedaría el baciyelmo de Sancho en QII24: un ejemplo de multiperspectivismo.

10.- La PLUMA: Como aislamiento del autor, como otro "yo" que surge al final, QII74, y continúa (cursivas textuales procedentes de *Viaje por mar con don Quijote*, (1934), 1945, Thomas Mann), se funde y se confunde con 1.-Cervantes, 3.-Autor anónimo y 7.-Cide Hamete. Equivale al trabajo, no a la inspiración: *El autor a su pluma*: soneto en el prólogo del *Viage del Parnaso*, que, como ya dije en otro artículo en esta misma revista, aparece en algunas ediciones y en otras, en su lugar, un adorno tipográfico.

Y 11.- AVELLANEDA: o el Licenciado Alonso Fernández de Avellaneda, autor del *Segundo tomo del Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*, Tarragona, julio de 1614, cuando Cervantes anda redactando el QII59. Más allá de que detrás se oculten Jerónimo de Pasamonte (compañero de aventuras de Cervantes en Italia, Lepanto y Argel, y de ficción su espejo en QII22,23 y QII25,27, Ginesillo de Parapilla), o Lope y Guillén de Castro (por ciertos anagramas), será la obsesión de los anteriores 10 auto-

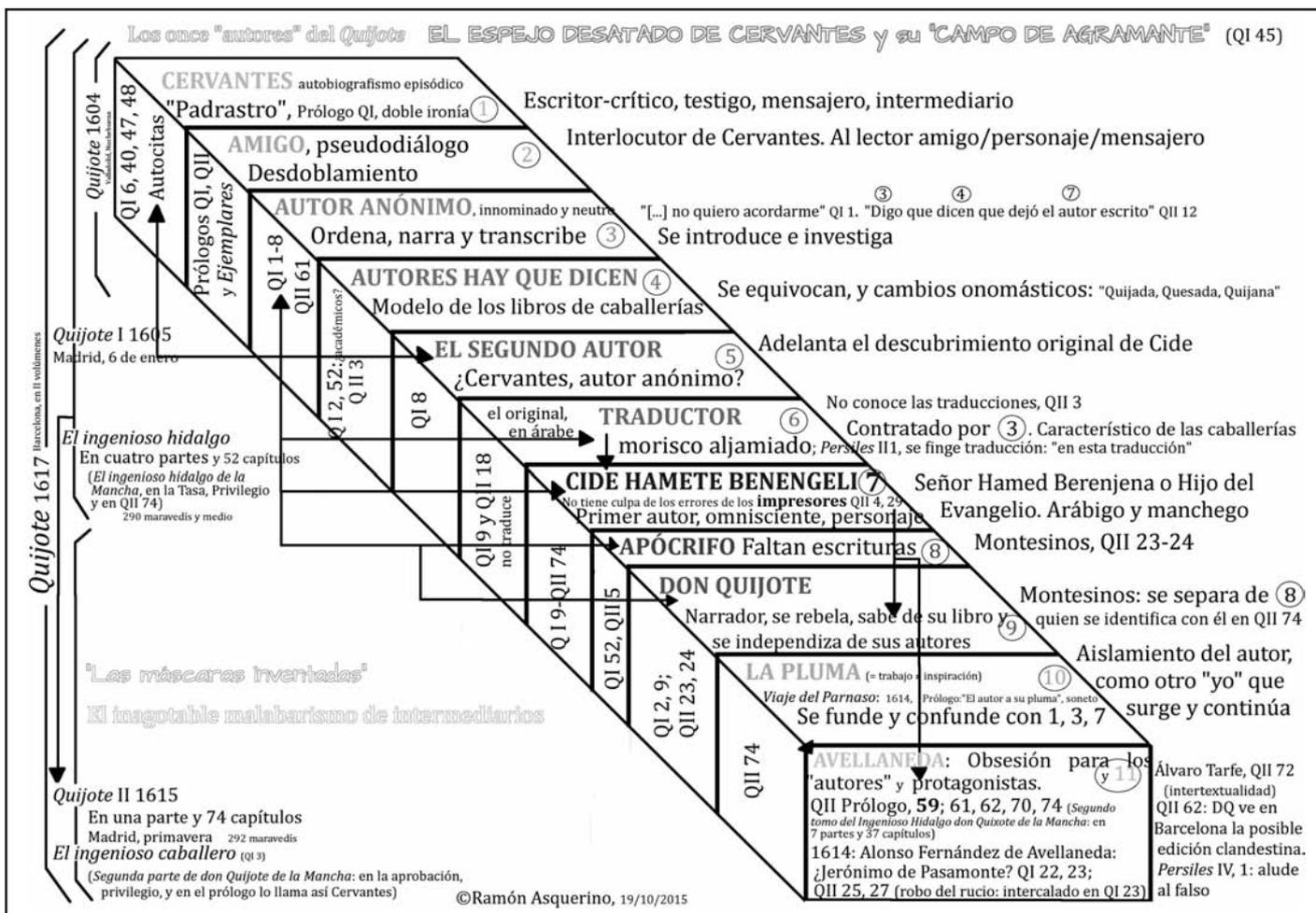
res. Llega a tal extremo de novedad el arte de Cervantes que el personaje de Avellaneda de Álvaro Tarfe (ya desde el primer capítulo de la *Quinta parte* del falso) lo introduce en el QII72. En el prólogo del QII, así como en el *Persiles*, IV1, y en el final, QII74 alude al tordesillesco falso, responsable del cambio de "derrota" (dilogico por 'derrotero' y 'derrota' final) de don Quijote y Sancho de Zaragoza a Barcelona, QII59.

Solo como ejemplo de tantas identidades, de la escritura desatada, del inagotable malabarismo de intermediarios (en magnífica expresión de Sevilla y Rey) valga este fragmento extraído del QII44, justo en su comienzo, en el que pongo, entre paréntesis, el número correspondiente a cada autor. Asimismo, nótese las estructuras bimembres (en cursiva) y la teoría literaria con las distintas terminologías (en negritas). Es todo un ejercicio de estilo, un estilema de Cervantes, y una crítica dentro de la crítica:

Dicen (4) que en el propio original desta **historia**(6 y 7) se lee que llegando CideHame-teBenengeli (7) a escribir este capítulo, no le tradujo su intérprete (6) como él le había escrito, que fue un modo de queja que tuvo el moro (7) de sí mismo, por haber tomado entre manos una **historia tan seca y tan limitada**, como esta de don Quijote, por parecerle que siempre hablar *dél y de Sancho*, sin osar a estenderse a otras *digresiones y episodios más graves y más entretenidos* [...] había usado en la **primera parte** del artificio de **algunas novelas**, como fueron la del *Curioso impertinente* ya la del *Capitán cautivo*, [...] Y, así, en esta **segunda parte** no quiso (7) injerir **novelas sueltas**.

El presente artículo y el diagrama que lo acompaña, aparecen en la revista *Agitadoras* (www.agitadoras.com) en los meses de noviembre y diciembre, respectivamente.

R. A. F., 11 de noviembre de 2015.



MI PADRE, SU NOVELA

Juan Antonio **Gallardo (Gallardoski)**

Sabía jugar al billar, pero no al americano, jugaba al pata negra que para él era el billar francés. En esto y en otras cosas, tenía como un deje aristocrático frente a las novedades y las modernidades y las miraba con gran desprecio; la música, el cine, la moda. Jamás se puso unos pantalones vaqueros, ni para trabajar. Él llamaba a esta prenda de vestir "pantalones americanos" y como entonces se llevaban estrechísimos, marcando paquete y todo eso, más grande era su desprecio frente a lo que consideraba un mamarracho, sobre todo en un hombre.

Sabía jugar al fútbolín, uno, que fue campeón del barrio en este juego, tenía muchas ganas de retarlo a una partida, las ganas de matar al padre de cualquier adolescente que se precie. Jugamos una partida larga, digamos que para mí iniciática. Yo, de sucederme algo parecido con mi hija, me hubiese dejado ganar con el mayor de los disimulos, pero él era de otra pasta y se defendía como un jabato ante mi depurada técnica. Nunca he visto disparar con más fuerza una bola, parecían balas que mi portero paraba casi siempre, como un Superhéroe. *Vaya, vaya*, decía cuando lanzaba uno de esos misiles y se debatía entre un levísimo orgullo porque su hijo se estuviera haciendo un hombre y la furia de no poder batirlo. Fue uno y no él, el que tuvo que dejarse ganar, cansado ya de aquella liza y sobre todo, sabiendo que el que concede, transige o perdona, sale casi siempre, a la larga, victorioso.

Me enseñó a jugar al ajedrez y se le dibujaba una sonrisa jactanciosa cuando, sin advertírmelo, me daba el jaque Pastor. Cuando aprendí la defensa del rey frente a este mate de principiantes y acorralé su alfil y su dama, poniéndole en el brete de elegir qué bajas asu-

mir entre sus figuras, levantó la mirada del tablero y pusimos fin a esas partidas para siempre.

Cansado de tocar guitarras de tómbola que sonaban como el elástico de una caja de zapatos de cartón, en dos sábados por la tarde construyó, así como quien no quiere la cosa, una guitarra clásica. Se hizo con unas chapas de cedro y otras de nogal, de un taco informe de madera, fue perfilando el mástil y vi cómo iba tomando forma, cómo se esmeraba en marcar con una escofina la cejilla, cómo de la nada, aquello iba tomando la forma mágica de ese instrumento. El salón de la casa olía a cola y a serrín y a madera quemada. Me pidió que le echara una mano con la lija para ir perfilando los trastes, pero dejaba yo unos bultos en la madera que había que detectar pasando suavemente el dedo por ahí, como si acariciáramos la pieza y me despidió del trabajo enseguida. Y fueron apareciendo, como por arte de magia, la caja de resonancia, luego el puente, el diapasón, los trastes, la roseta, las clavijas que fue a buscarlas a un pueblo vecino. Cuando la hubo terminado estuvo una noche entera afinándola y montando y desmontando el puente porque había algo que no estaba bien. Yo estaba seguro de que alguna culpa tenía en aquella contrariedad, que con mi lijado desastroso me había cargado la obra de ese hombre y me sentía como si un aprendiz de escultor la hubiese cagado y le hubiera dibujado sobre el mármol blanco, al David de Miguel Ángel, no sé, un labio leporino. Cuando el instrumento estuvo terminado me enseñó a tocar el Vito, una malagueña y Europa de Santana. Me enseñó tres posturas, como él llamaba a los acordes; el La menor, el Mi mayor y el Do menor y me dijo muy seriamente: Con esto puedes tocar todas y cada una de las canciones de la música ligera.



Aprendí a puntear enseguida y podía tocar el vito vito casi con la picha, como Jimmy Hendrix; cuando él me veía los dedos veloces mezclando las escalas pentatónicas con las diatónicas, como un Frank Zappa del barrio obrero y drogado del pueblo, me animaba a que visitara a Manolo Sanlúcar y le hiciera una exhibición.

Él conocía al gran guitarrista sanluqueño, o a su padre, Isidro. Yo creo que era a Isidro porque a toda la gente que él conocía la había conocido en las tabernas y Manolo Sanlúcar no las frecuentaba. Por cierto, se me olvidaba, la guitarra no se afinaba: se templaba. ¿Habrá forma más bonita de definir la armonización y compostura de esas seis cuerdas?

De la música ligera, respetaba a los Beatles y le gustaba sinceramente Nino Bravo, que según él había predicho su muerte con aquella canción de al partir un beso y una flor, y le emocionaba Camilo Sesto cuando parecía entrar en éxtasis gritándole al cielo qué quería saber y

qué quería ver. Y cuando el cantante arrodillado recibía la ovación, y algún clavel en el ojo, del público de "Esta Noche Fiesta", con una gran seriedad decía: "Está conmocionado" y también "Ese hombre lo siente"

A veces, inspirado por esa mística pop, cogía la guitarra y arpegiando sobre las dos famosas posturas (acordes) Mi y La, recitaba con voz grave: "Quién me presta una escalera para subir al madero" Y yo me inquietaba, porque de cada uno de esos raptos de inspiración, surgía una gran melancolía que él regaba con vino y, como un bucle inexorable, el vino lo llevaba a otros estados de conciencia, muy raros y muy egoístas, y entonces miraba alrededor y veía lo que veía: dos hijos adolescentes que sólo pensaban en dejarse la melena y tocar la guitarra, otro que estaba asumiendo la familia que le había tocado, otro más, perdido para siempre en otra vida, junto a sus abuelos y una mujer a la que quizá había amado alguna vez, pero que ahora no podía seguir amando, porque el mundo era muy grande y él, con aquellas inquietudes

tudes y saudades, no podía amarrarse a una parentela, a la que gracias a sus periódicas desapariciones, apenas conocía.

Le gustaban muchas cosas y algunas las hacía bien; nadar, por ejemplo, era como un pez y lo hacía a una velocidad tremenda, no sé cómo no habrá sacado uno algo de aquella donosura que él tuvo; el equipaje genético vino así, desordenado.

Sólo le vi bailar un par de veces, una vez un rocanrol y, pese a que creí que me moría de la vergüenza, reconozco que se movía con una gracia y un ritmo que uno jamás ha tenido. Sabía también pintar y dibujar, me gustaba ver cómo lo hacía y cómo de la nada, haciendo magia, plasmaba en el papel un paisaje, unos jarrones con flores o alguno de aquellos payasos tristes que luego colgaba mi madre en los pasillos. Y sobre todo la ebanistería, claro. Todos los que conocieron a este hombre lo recuerdan como un gran maestro, algunos dicen que el más grande que han conocido.

Cuando empecé a escribir, leyó por casualidad, algunos textos míos y se animó a enseñarme unas poesías que había perpetrado.

Le dije que estaban bien, pero como el día del fútbol y el día del ajedrez, supo que estaba mintiendo y cogió las poesías y las partió. Yo estaba asustado y por otra parte, halagado porque tuviera en tan alta consideración mi opinión, recordemos: yo quince años o menos, él unos cuarenta.

Pero papá, le dije, si están muy bien...y él sin mirarme ya, sentenció: "No seas cobarde nunca en la vida".

Gustaba mucho de esas sentencias. "A tu madre debes quererla siempre más que a mí" Esa era otra y claro, era también la forma de decirme que mi madre iba a criarme y que él

hoy estaba por aquí y mañana sabe dios a dónde le llevaría el vino, la melancolía, una amante...

Recuerdo que el día que partió en pedazos pequeñitos, como con alevosía, aquellos poemas, le escuché musitar casi para sí mismo "Tiparraco" y no sé si se refería a mí, a su hijo; es bastante probable. Pero no estoy seguro porque cuando él colgaba ese apelativo, "tiparraco", a alguna persona, es que ya había caído para siempre en desgracia y lo había dejado de considerar un hombre, para pasar a mirarlo como a un montón de mierda. No creo que respecto a mí sintiera eso, porque el corto tiempo que seguimos viéndonos mi padre y yo me hacía grandes fiestas – si estaba de buenas- delante de sus amigos: "Aquí está mi primogénito. Escritor, músico y artista. Toca la guitarra casi como Manolo Sanlúcar y lo llama a la casa Rafael Alberti".

Nada era cierto, claro, lo de la guitarra ya está explicado y el que llamaba a casa era un poeta jerezano que quería llevarme al huerto, pero para él había sólo un poeta y este era Rafael Alberti, que algunas veces llamaba a casa preguntando por mí, y otras había muerto a manos de los franquistas los primeros días de la guerra civil.

En algún poema, casi de la época, había escrito yo:

*"Mi padre, que había creado
al margen de la suya
una familia de
camareros, taxistas y putas".*

Estas cosas hoy, sabiendo que las escribió un chaval que no había cumplido aún los quince años, me sobrecogen. Me dan ganas de echarle la mano por el hombro a ese chaval y decirle, venga, hombre, vámonos a dar un paseo por las orillas de la vida.

PERSONAS MAYORES Y "EL RETRATO DE DORIAN GRAY"

José **Santiago Miranda**



Las edades del hombre. J. van Eyck

"Para recobrar mi juventud, haría cualquier cosa en el mundo, excepto ejercicio físico, levantarme temprano o ser respetable".

Lo contradictorio de ese juicio está en consonancia con el carácter cínico de lord Henry Wotton, personaje importante en la novela "El retrato de Dorian Gray", de Oscar Wilde.

En boca del mismo personaje pone el autor estas consideraciones: *... la juventud es lo único que merece la pena. (...) ... nosotros no volvemos nunca a vivir nuestra juventud. El pulso de la alegría que late en nosotros a los veinte años va debilitándose. Nuestros miembros se agarrotan, nuestros sentidos se consumen. Vamos degenerando en horribles muñecos, alucinados por el recuerdo de las pasiones que nos atemorizaron y de las exquisitas tentaciones a las que no tuvimos el valor de ceder. ¡Juventud! ¡Juventud! ¡No hay absolutamente nada en el mundo más que la juventud!*

La apreciación acerca de la juventud, sobrevalorada –eso sí-, pero nada cínica, sino plenamente consecuente con el papel que Wilde da a su protagonista, Dorian Gray, influenciado éste por las consideraciones al respecto de Henry Wotton, se recoge en las meditaciones y las palabras de Gray al contemplar un magistral retrato que le acaban de hacer y que muestra en su plenitud las magníficas cualidades fisionómicas de un joven de la aristocracia inglesa decimonónica: *... ¡Qué triste es! ¡Qué triste es! Me haré viejo, feo, horrible. Pero este retrato permanecerá siempre joven. No será nunca más viejo que en este día de junio... ¡Si sucediera lo contrario! ¡Si fuera yo el que se mantuviera joven y el retrato el que envejeciera! ¡Por eso..., por eso... yo daría cualquier cosa! Sí, no hay*

nada en el mundo que no diera yo! ¡Sería capaz de dar mi alma por ello!

... Ahora sé que cuando uno pierde su aspecto agradable, sea el que sea, lo pierde todo. El retrato me ha enseñado eso. Lord Henry tenía toda la razón. La juventud es lo único que vale.

... ¿Por qué tiene que conservar el retrato todo lo que yo iré perdiendo?... ¡Si el retrato pudiera cambiar y yo pudiera permanecer siempre como soy ahora!

Quienes conozcan la novela saben que el autor da por hecho que el destino le toma la palabra a Gray al propiciar su arrebatado deseo de permanecer mientras viva –aun a costa de perder su alma- con las cualidades físicas que el realismo del retrato le muestra, así como el de que el cuadro vaya reflejando el deterioro moral y físico que la azarada vida posterior de Gray va dejando en su personalidad, mientras la apariencia física del mismo permanece inalterable. No creo oportuno recoger aquí el final de esta historia.

Estos párrafos que cito del libro –que, por otro lado, transmite al lector otras muchas apreciaciones del autor sobre importantes y variados aspectos de la vida de su tiempo-, reflejan una versión más de las múltiples consideraciones que a lo largo de la Historia de la Humanidad (doctor Fausto de Goethe, etc) se han hecho acerca del recurrente tema de la eterna juventud.

Tema recurrente hasta nuestros días. Pero me hace reflexionar sobre las dimensiones que adquiere esta consideración de la juventud en los tiempos actuales con su hipervaloración de la misma, así como sobre lo que esa hipervaloración influye en la mentalidad de muchísimas personas, jóvenes unas –que pueden llegar a creer indefinidas en el tiempo sus cualidades y su escala de valores-, y en la de otras que ya dejaron atrás esa etapa de su vida.

La cuestión fundamental es que, al margen de lo que se haga para mantener una apariencia joven, el paso del tiempo va por otro derrotero y va manifestándonos la pérdida de las esencias juveniles, trocadas, más o menos paulatinamente y más o menos tarde, por las de la inevitable madurez y la irreversible vejez posterior. Ahora bien, ante esa cuestión fundamental caben diferentes actitudes.

Una sería la de tantos personajes, eso sí, literarios todos: Fausto, Gray, etc, en los cuales, sus creadores recogen el sentir de una parte de la Humanidad que, por no aceptar para sí los efectos del irreversible paso del tiempo –asumidos por ellos como una inaceptable carga de negatividad-, están fatalmente predispuestos a perder lo más esencial del ser humano: su alma, vendida al diablo. Pero bueno, la realidad de la vida nos pone blanco sobre negro que esas creaciones literarias se quedan en eso mismo, en ficciones, pese a que algunas personas lleguen a plantearse incluso en esos términos navegar por la vida contra corriente.

Parecida actitud es la de una buena parte de la Humanidad, creciente en el mundo desarrollado; es la de quienes asumen el paso irreversible del tiempo y los efectos consiguientes en sus personas, sí, pero se les hace insoportable el saludo delator e inmisericorde de una confabulación de espejos: físico, fisiológico, psíquico, poniéndoles de manifiesto la desaparición de ciertos rasgos de su personalidad y, lo que es peor aún, la presencia –decía antes que más o menos temprana, paulatina y continuada-, pero presencia implacable, de forma creciente, y cada vez más insufrible para ellos, de esos rasgos característicos de personas viejas.

La respuesta, en este caso, es tomar medidas para ¿evitar?, no, pues en lo más íntimo se asume que sólo para contrarrestar, en todo caso, lo inevitable. Son medidas que no trascienden a la vida; son “de tejas para abajo”. Del amplio



Las edades del hombre. Tiziano

abánico que la historia y la técnica ponen a su alcance, los hay -en cualquier caso según su posición socioeconómica- quienes imperturbablemente ponen en práctica sólo algunas de las que creen más eficaces, y quienes infatigablemente están a la caza de cuantos más y más remedios "infalibles" detengan el proceso: rejuvenecedores de la apariencia física, infiltraciones, implantes capilares y de otra índole, cirugía correctora, potenciadores... de ciertas cualidades físicas, retardantes del deterioro de las mentales... Es una lucha, un "a ver quién puede más: mi voluntad o la naturaleza". El final de la batalla, del todo previsible, es que tras algunas escaramuzas de resultado hasta cierto punto reconfortantes para ellos, creen así mantenerse con cierta juventud -que no siempre perciben quienes los rodean-, y la Naturaleza implacable se encarga de manifestarles cuales son realmente los efectos más o menos transitorios, pero siempre con indefectible fecha de caducidad, de estos remedios. La decepción, la frustración -tanto más grande cuanto más empeño, y dinero, se ha puesto en la batalla- es el colofón final de su actitud retadora al paso de la vida.

Formaría un tercer grupo el de las personas que afrontan "con naturalidad" los naturales efectos deteriorantes del paso del tiempo. Conscientes -eso sí- de su carácter inevitable e irreversible, con una actitud positiva les plantan cara a

los "espejos" delatores. Son asimismo plenamente conscientes de que lo importante es sacar a cada etapa, a cada momento, de la vida todas las posibilidades, todos los frutos que de hecho ofrece. Lo saben y lo aprovechan en cada ocasión. Y saben también que, como los hubo en su pasado, vendrán momentos malos, y los tiempos peores, pero su positivismo les hace esperarlos con resignación y valentía, así como con el mismo afán de aprovechar lo que de provecho tengan.

Esa actitud no quita el que se tomen medidas "naturales" con el fin de prepararse mejor para lo que ha de venir, basadas en una alimentación en cada caso adecuada, no perjudicial, realizar ejercicio, según las cualidades físicas y la edad. Tampoco es descartable el que se procure tener una apariencia lo más agradable y sana posible, cuidando la presencia física con cierto esmero y sin obsesiones. No "dejarse", que dicen.

En definitiva, la cuestión para ellos es sentirse bien en cada etapa que la vida les ha proporcionado, aceptándola con todas sus consecuencias. Y eso, entiendo, es felicidad frente a pesadumbre, que es como entienden que es el vivir la vida.

Creo que no se podrá formar grupo alguno -por su inexistencia- con personas que ni se planteen reflexionar, y actuar en el sentido que sea de los descritos antes, sobre los efectos del paso del tiempo sobre sus vidas.

Por cierto, hace algún tiempo que observo en mi cara la aparición de ciertas manchitas oscuras de tamaño, número e intensidad cromática creciente. Y tengo muy claro qué hacer, aunque a veces no descarto totalmente el que me den un "repasillo" para hacerlas desaparecer o, al menos, bajarles el color. Pero tengo meridianamente claro que antes o después reaparecerán, así como que hay que afrontarlas con la actitud positiva de quienes entienden con un sentido muy abierto lo que es la felicidad.

PÁGINAS PARA LA LÍRICA



RAFAEL DE CÓZAR

EN UN PEDAZO DE MÁRMOL
De *OJOS DE UVA*

En un pedazo de mármol seguiré escribiendo
tomando la fiebre a la palabra.
Se secará tal vez la tinta
y temblarán mis dedos o los dedos
de vosotros los amigos es posible;
ya sólo es necesario dejar pasar el tiempo
y con el tiempo el recuerdo
de aquel que conocía la hora de su muerte...
Es posible a veces es posible
abrazar el miedo y sumergirse
en la hondura imaginaria del epílogo
con el dedo en la garganta,
vigía de la sangre y los sentidos
morder la sal secreta de la vida
hiriéndose los labios
y perseguir a la oruga del tiempo
en los senderos de la enorme soledad
que nos visita
una erupción cada minuto
en el volcán de la noche;
despedazar el ayer y abrir las manos
como si en ellas hubiera muerto nuestra muerte...
En un pedazo de mármol, de piedra
de cualquier ciudad o cementerio no importa,
vender la paz a cambio de vibrar un minuto,
realizar al menos una vez el amor en un establo
y ser un siglo ser no ser
absorbiendo la nada absoluta
con todo el océano dormido en la garganta.



ROSARIO RODRÍGUEZ TRONCOSO

MILAGRO
De *EL EJE IMAGINARIO*

Ven. Dame tu mano. Tócame aquí
donde madura el tiempo que anduvimos
ese extraño camino hacia la vida.

Siente que late, y arranca de mi sangre
todos los días superfluos.

Preparemos más besos nutritivos.

Tiene tus ojos, pero mi mirada.
Tu boca, pero el gesto de mi madre.

Su voz será el eco de lo que fuimos
mucho antes del silencio.

ANÓNIMO

ELEGÍA POR UNA NÁYADE
De *VENDIMIA LITERARIA. COSECHA 1995*

*Estas que fueron pompa y alegría
despertando al albor de la mañana,
a la tarde serán lástima vana
durmiendo en brazos de la noche fría.*

(Calderón de la Barca)

Entre los juncos del río,
sus muslos, juncos enhiestos
protegidos por el agua
hasta la puerta del sexo.

Entre los juncos del río,
sus nalgas, dos hemisferios
de mármol blanco flotando
como planetas perfectos.

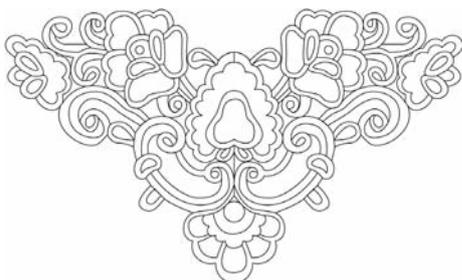
Sus manos, a la corriente
parando contra su cuerpo,
lleno de luz y de sombra,
lleno de hojas y pétalos.

La redondez extremada
de sus caderas, gimiendo
bajo la curva delgada
de su cintura de insecto.

Cada paso hacia la orilla,
cada temblor de su cuerpo,
hace crujir sin ruidos
la dureza de sus pechos.

¡Oh!, qué mirada plagada
de musgos, agua y helechos,
qué danza desesperada
la del aire en sus cabellos,
qué rosa roja desnuda
donde sus labios ardiendo.

Mas, qué cierto es que el cortejo
la espera en el cementerio



GLORIA FUERTES

CUANDO TE NOMBRAN
De *POETA DE GUARDIA*

Quando te nombran,
me roban un poquito de tu nombre;
parece mentira
que media docena de letras digan tanto.

Mi locura sería deshacer las murallas
con tu nombre,
Iría pintando todas las paredes,
No quedaría un pozo
sin que yo me asomara
para decir tu nombre,
ni montaña de piedra
donde yo no gritara
enseñándole al eco
tus seis letras distintas.

Mi locura sería
enseñar a las aves a cantarlo,
enseñar a los peces a beberlo,
enseñar a los hombres que no hay nada
como volverse loco y repetir tu nombre.

Mi locura sería olvidarme de todo,
de las 22 letras restantes, de los números,
de los libros leídos, de los versos creados.

Saludar con tu nombre.
 Pedir pan con tu nombre.
 -Siempre dice lo mismo- dirían a mi paso,
 y yo, tan orgullosa, tan feliz, tan campante.
 Y me iré al otro mundo con tu nombre en la boca,
 a todas las preguntas responderé tu nombre
 -los jueces y los santos no van a entender nada-
 Dios me condenaría a decirlo sin parar para
 siempre.



MANUEL BARBADILLO ROGRÍGUEZ

DERROCHES

De *MIRÁNDOME LAS MANOS*

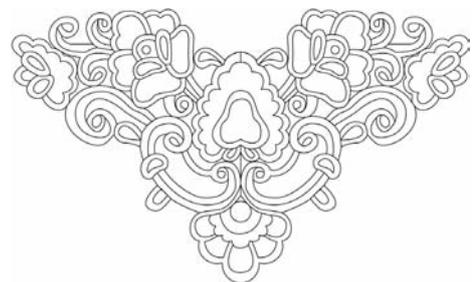
Me das la sensación
 que de un momento a otro,
 te vas a desnudar,
 de un modo clamoroso,
 de todas las sonrisas
 que llevas en tu rostro.

¡Con qué desenvoltura,
 con qué gesto rumboso,
 vas tirando esa gracia,
 ese haber tan dichoso
 que a ti, mujer, te sobra,

como te sobra el oro
 de tus cabellos rubios
 y de tus pies sonoros!

Si yo pudiera a cambio,
 simplemente y tan solo
 de que tú me dejaras
 como a un paje de trono,
 como a un pobre criado,
 que vive con los trozos
 que han dejado en sus mesas
 magnates portentosos;

si tuviera ese cargo,
 para mí tan honroso,
 yo tirado en el suelo,
 como un muñeco roto,
 cogería tus sonrisas,
 como cosas de adornos...
 y con ellas pondría,
 toda llena de exornos,
 una clínica nueva,
 o un hospital grandioso,
 donde curar con risas,
 con esas que yo anoto,
 a tantas desgraciadas,
 de cuerpos dolorosos,
 que nunca desnudaron,
 por falta de tesoros,
 esas sonrisas tuyas,
 deslumbrantes a chorros...
 y que tú las regalas,
 como en cielos de agostos,
 las luces que te ofrecen
 un crepúsculo y otro.



ÁLVAR NÚÑEZ CABEZA DE VACA: UN AVENTURERO CON TALENTO LITERARIO

Prof. Dr. Víctor **Cantero García**
Catedrático de Literatura Española

Cuando parece que el tiempo se empeña en borrar de nuestra memoria a las personalidades que se empeñaron en transmitir los valores y la lengua hispana a londe los mares, viene a mente la figura de Álar Núñez Cabeza de Vaca. Es este un explorador, andaluz universal, que además de sumar territorios para la España de su época, nos dejó un valioso legado literario que en esta colaboración trato de refrescar. Cuentan las crónicas que este intrépido explorador nació en Jerez de la Frontera (Cádiz), en el seno de una familia hidalga, entre 1488 y 1490.

Aproximadamente en 1512 se alistó en las tropas de la Santa Liga, constituida en 1511, formada por varios países, entre ellos España, para luchar contra Francia. Dentro de dicha Liga sirvió en las campañas de Italia formando parte de las compañías de Bartolomé de Sierra y Alonso de Carvajal. Participó en la batalla de Rávena y poco después ascendió a alférez en Gaeta. Volvió a España y peleó como militar en diversos conflictos.

En 1520 luchó en la Guerra de las Comu-

nidades, al tiempo que al quedarse huérfano de padre y madre, pronto entró al servicio de la Casa de Medina Sidonia como mensajero. Participó en la toma de Tordesillas y en la batalla de Villalar. En 1522 combatió en la batalla de Puente de la Reina (Navarra).

Pero su talante aventurero le empujó a participar en 1527, con el cargo de tesorero, en una expedición a La Florida, dirigida por Pánfilo de Narváez, con quien recorrió la costa norte del Golfo de México. Dicha expedición partió de Sanlúcar de Barrameda y tenía por objeto conquistar La Florida y acabar alcanzando la "Fuente de la eterna juventud", justo entre el río de las Palmas y el cabo de La Florida. La expedición estaba compuesta por 600 hombres y cinco barcos. En Santo Domingo 140 marineros abandonaron el proyecto y en Cuba lo dejaron 40 a causa de una fuerte tormenta, pero finalmente los expedicionarios llegaron a las costas de La Florida el 12 de abril de 1528. En la bahía de Tampa avistaron casas indígenas. Llegados a Aguas Claras, los indios informaron a los españoles de que



el oro que buscaban se encontraba en la parte norte de La Florida, en la provincia de Apalache.

Sin dudarlo los aventureros fueron con sus barcos hasta dicha región. Tocada la costa los anclaron para seguir a pie, aunque Cabeza de Vaca no estaba de acuerdo con este modo de proceder, pues sabía que estaban en territorio hostil y que no tenían suministros ni forma de comunicarse con las tribus que encontraban a su paso. Sin embargo, superó sus reticencias y no quiso quedarse a custodiar los barcos, pues no quería que sus compañeros pensaran que estaba falto de valor. Transitaron por aquellos parajes inhóspitos, atravesando los pantanos bien en balsas bien a nado. Los indios apalaches eran altos y fornidos, usaban arcos grandes y muy anchos, y eran capaces de acertar con su puntería a los españoles, cuyas corazas no les libraban de sus flechas. En su trayecto se toparon con más de 20 naciones indígenas, con cientos de dificultades, pero nada les desanimó. Devoraron los pocos caballos que les quedaban y fueron en busca de la costa, llegando a la desembocadura del río San Marcos. Con las herramientas que contaban hicieron cinco barcazas que les sirvieron para navegar por la costa. Tras 30 días de navegación alcanzaron el río Espíritu Santo, conocido en la actualidad como Misisipi. A fecha de hoy no se sabe a ciencia cierta si la primera expedición en descubrir la desembocadura de dicho río fue la suya o la de Alonso Álvarez de Pineda. A estas alturas de su periplo tan solo quedan 15 de los hombres de la expedición, pero fueron bien tratados por los indios. Un trato correcto que duró hasta que los españoles no aceptaron las costumbres indígenas y los indios los repartieron como sirvientes entre las familias más notables. Aquí comienzan los seis años en los que Cabeza de Vaca vivió como un nativo de aquellos lugares: aprendió seis lenguas indígenas, la cultura del mimbre, las tácticas del camuflaje y guerrilla., alternó la práctica del chamanismo con los conocimientos médicos que tenía al partir de España. Recorrió el norte de México desde Texas a Sinaloa en compañía de Andrés Dorantes Calatrava, Alonso del Castillo Maldonado y Estebanico. Hasta que en 1536 fueron encontrados por las

tropas españolas destacadas en Culiacán y remitidos a la ciudad de México.

De las vivencias y experiencias tenidas en todos estos viajes Cabeza de Vaca elaboró sus crónicas, las cuales contienen las primeras observaciones etnográficas sobre las poblaciones indígenas del Golfo de México, dando sus textos lugar a su obra titulada *Naufra-gios de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y relación a la jornada que hizo en La Florida con el adelantado Pánfilo de Narváez*, 1542. El texto es considerado la primera narración histórica sobre determinados territorios que hoy corresponden a Estados Unidos. Contamos con dos ediciones, la de 1542, publicada en Zamora y la de 1555 impresa en Valladolid. Muchos fueron sus viajes, periplos, aventuras y avatares por tierras de Nuevo Mundo; sin embargo, para nuestro propósito es suficiente con conocer los detalles más significativos de lo que se ha denominado como su primer viaje a América. Y digo que es suficiente, porque lo que pretendemos es considerar el talento literario de un explorador que quiso dejar constancia de sus hallazgos en *Naufra-gios*. Tal como señala la profesora María del Pilar Ríos (2000),⁽¹⁾ esta obra es un texto fundamental para los estudios de la conquista de América. *Naufra-gios* convertirá mediante la escritura lo que fue una expedición fracasada, de acuerdo con el objetivo original de la misma, en un gran éxito para la corona española y para su proyecto de colonización. Esta travesía no significa únicamente un traslado geográfico, sino también un cambio de metas y de objetivos, un paso de una cultura a otra; en definitiva, un traslado de un yo a un nosotros y de un nosotros a otro distinto. Nos referimos a ese sujeto que va construyendo el relato, pues de acuerdo con su participación en la expedición y teniendo presentes los actos realizados por los expedicionarios al objeto de sobrevivir, el modo de construir el relato por Cabeza de Vaca irá variando. Un relato que, en opinión de Juan Francisco Maura, (2011:2)⁽²⁾ se centra en la descripción de grandes modelos e iconos de la conquista de América. Siendo su autor ejemplo de hombre bueno y piadoso en el sentido más auténtico de la pala-

1.- Ríos, María del Pilar, (2010) "*Naufra-gios*, de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca. Distintas representaciones del sujeto". *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 46, 2010-2011. En línea: <http://www.ucm.es/info/especulo/no46/naucavac/htm>.

2.- Maura, Juan Francisco, (2011) *El Gran Burlador de América: Álvaro Núñez Cabeza de Vaca*. Valencia, Publicaciones Parnaseo. Textos Digitales: Universidad de Valencia.

bra. Una reputación de hombre cristiano y misericordioso se ganó tras dar a conocer *Naufra- gios*, relato sobre su expedición norteamericana. En esta narración se han centrado tanto la opi- nión general como la crítica académica desde los primeros tiempos, relegando su segunda obra, *Comentarios*, a un plano secundario.

Y es precisamente en *Naufra- gios* donde Cabeza de Vaca despliega todas sus dotes literarias como narrador. El autor del texto necesita justificar el fracaso de su empresa y mostrar que, aunque no pudo llevar a cabo las tareas enco- mendadas, realizó otro tipo de obras que favore- cieron a la corona. De este modo Cabeza de Vaca podía presentarse a los ojos del rey como un buen servidor. Por ello, expertos como Silvia Mollony, (1987:425)⁽³⁾ se refieren a esta obra como un «hecho de letras». *Naufra- gios* no es la narración exaltada de una hazaña victoriosa, sino la historia de un fracaso, cuyo signo negati- vo el autor pretende borrar mediante la escritura. El propósito no cumplido de la expedición, con- quistar y gobernar, es reemplazado positivamente por otro, que convierte a aquél en una hazaña retórica. Veamos los cuatro momentos fundamen- tales en los que la representación del sujeto del texto va cambiando en relación a los distintos aspectos que se van planteando a lo largo del relato, a saber: su trato con los demás españoles,

la aceptación o rechazo hacia el mundo indíge- na, (usos, costumbres, religión, etc), el cambio producido en el sujeto a lo largo de la travesía (desde los objetivos míticos a la preocupación por la supervivencia) y la vuelta a tierras cristianas.

1.- Primer momento:

“La primera representación del sujeto: identifica- ción como miembro de su propio grupo”

Para analizar esta primera representa- ción tomamos uno de los puntos de análisis plan- teados por Tzvetan Todorov, (1991)⁽⁴⁾. Es decir, partimos de la configuración del otro “como un grupo social al que nosotros no pertenecemos”, en este caso al grupo de los indígenas, que resul- ta exterior y lejano al de los españoles. En el texto queda clara desde un principio tal distin- ción, pues ya desde el uso pronominal se plan- tea esta diferencia entre las dos sociedades, que desde el punto de vista de Cabeza de Vaca no poseen ningún rasgo en común.

*“...Otro día **los indios** de aquel pue- blo vinieron a **nosotros**, y aunque nos hablaron, como no teníamos lengua, no los entendíamos, mas hicimos muchas señas y amenazas, y nos pareció que nos decían que nos fuésemos de la tie-*



3.- Mollony, Silvia, (1987) “Alteridad y reconocimiento en los *Naufra- gios* de Álvaro Núñez Cabeza de Vaca”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, T. 35, vol. nº 2, 423-449.

4.- Todorov, Tzvetan (1991) *La conquista de América. La cuestión del otro*, Madrid: Siglo XX Editores.

rra; y con esto nos dejaron, sin que nos hiciesen ningún impedimento, y ellos se fueron..." (Naufragios, 14)

En este ejemplo se aprecia no solo el claro posicionamiento del sujeto dentro del grupo conquistador, sino también las diferencias existentes entre las dos sociedades. Es importante resaltar que al destacar Cabeza de Vaca la imposibilidad de comunicarse, debido al desconocimiento mutuo de las lenguas, está admitiendo la total diferenciación entre ambos grupos. Este desencuentro inicial es decisivo ya que la incapacidad del lenguaje y de la comunicación se traduce en la eliminación de cualquier posibilidad de conocimiento. Esto se observa con claridad en el texto, pues los españoles no solo no pueden entender la lengua indígena, sino que no pueden comprender otras prácticas culturales.

2.- Segundo momento:

"La construcción de yo cristiano frente al mundo indígena".

En esta segunda parte del relato, el sujeto se encuentra inmerso en el grupo de los cristianos y su posición se afianza en contraposición a otro grupo, el de los indígenas. En este periodo se acentúa la individualidad del autor frente al grupo. Es el momento en el que Cabeza de Vaca se niega a seguir el parecer de Pánfilo de Narváez como Gobernador y guía de la expedición. De esta discrepancia de pareceres deja constancia en el texto.

*"...Yo respondí **me** parecía que por ninguna manera debía dejar los navíos sin que primero quedasen en puerto seguro y poblado...que **mi** parecer era que debía embarcar e ir a buscar puerto y tierra que fuese mejor para poblar..." (Naufragios, 17)*

Desde un primer momento, Cabeza de Vaca se opone a la autoridad, recalcando que de haber seguido su punto de vista los resultados de la expedición podían haber sido diferentes.

3.- Tercer momento:

"Álvar Núñez rompe definitivamente con los lazos que lo unen a su grupo social"

Esta ruptura se produce a partir de dos hechos fundamentales: su ascenso como encargado de la expedición o responsable de los supervivientes a los sucesivos naufragios y el hecho de haberlo perdido completamente todo y quedado desnudos. Tan pronto Cabeza de Vaca asume el mando de la expedición rompe no solo con la autoridad del Gobernador, sino que también comienza su alejamiento de la sociedad española. No olvidemos que antes se había deteriorado su relación con Pánfilo Narváez, al haberle negado éste su ayuda.

"...Yo como vi esto, pedile que para poder seguir, me diese un cabo de su barca y me respondió que no harían ellos poco si aquella noche pudiesen llegar a tierra. Yo le dije que, vía la poca posibilidad que en nosotros había para poder seguirle y hacer lo que había mandado, que me dijese lo que mandaba que yo hiciese. Él me respondió que ya no era tiempo de mandar unos a otros, que cada uno hiciese lo que mejor le pareciese que era para salvar la vida..." (Naufragios, 50)

4.- Cuarto momento:

"El autor se asume como parte del grupo indígena. Ahora los "otros" son los cristianos"

En este último momento del relato, el "nosotros" ya no alude a los conquistadores, ahora la oposición se plantea entre el "nosotros" (los indígenas) y los cristianos.

*"...Y traían consigo más de seiscientas personas, que eran de aquel pueblo que los cristianos habían hecho subir al monte y andaban escondidos por la tierra, y los que hasta allí con **nosotros** habían venido...y enviados luego **nuestros** mensajeros..."(Naufragios, 143)*

En estos momentos ya Cabeza de Vaca admira ciertos rasgos indígenas y llega a una identificación parcial con ellos. Identificación que con el tiempo se vuelve más profunda y que parte del principio de que tanto españoles como indígenas comparten la condición de seres humanos.

RESEÑA DE "LA ESFERA DE LO DIVINO"

Novela de **MARÍA REGLA PRIETO**

Leandro **Busquet Durán**

Introducción:

Amigos y socios, les agradezco la confianza depositada en mi persona para reseñar esta novela y moderar la Tertulia Literaria que tanto prestigia a nuestra Asociación Luis de Eguílaz, cuajada de amigos de los libros, lectores insaciables, escritores y críticos con mejor criterio.

Uno de los argumentos que me convencieron de lo oportuno de mi colaboración fue que la lectura de esta primera novela de una de nuestras mejores filólogas locales y personalidad notable, conocida y apreciada de la ciudad de Sanlúcar, me acercaría a un mayor conocimiento de la sociedad sanluqueña, mi voluntaria sociedad de adopción.

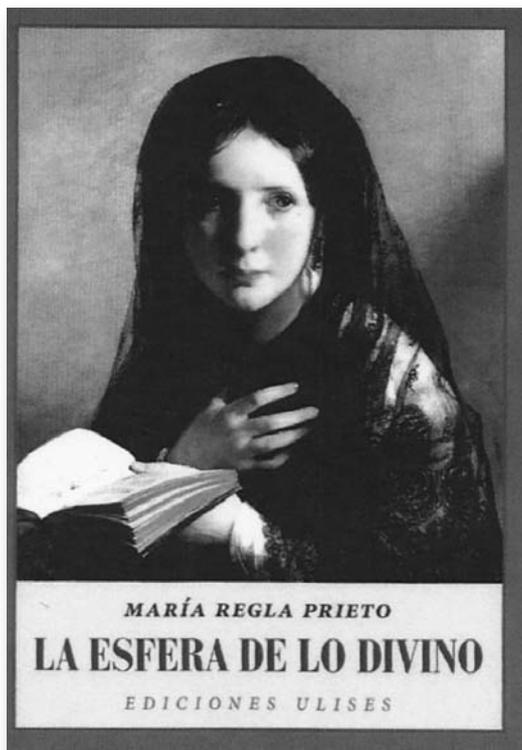
Y efectivamente, así ha sido. Ha sido, es y será, porque fluye por las esquinas, enriqueciéndome, esa manera de mirar la vida, de ver el mundo, tan distinta de mi pragmática cultura original. Al final de mi exposición volveré sobre ello.

También: la mirada limpia del forastero sobre la realidad local.

LA NOVELA. LA EDITORIAL

Se trata de una obra de unas 400 páginas de Ediciones Ulises publicada en 2015 con el ISBN: 978-84-16300-18-1.

La novela no tiene prólogo. No me parece que el preámbulo lo sustituya.



Su contenido está organizado en un preámbulo, tres partes y un epílogo.

Por expresa voluntad de la autora solo llevan título los capítulos que requieren situación.

EL ORIGEN Y EL TEMA

Salvador Daza y María Regla Prieto publicaron la obra *Proceso criminal contra fray Pablo de San Benito en Sanlúcar de Barrameda (1744) Clérigos homicidas en el siglo XVIII* que editó la Uni. Sevilla en 1998, Serie Historia y Geografía, n.º 38. Este es el germen de la novela que escribe María Regla.

Las dos historias primordiales que nos cuenta la escritora son el turbio asesinato de una joven a manos de un sacerdote, con la duda de si se trata de un caso de violencia por motivos de sexo o por defensa del honor del asesino, por un lado, y la confrontación de la jurisdicción eclesiástica con la civil para juzgar dicho asesinato, por otro.

Todo ello, así como la mayoría de los personajes, está basado en hechos y protagonistas reales. Por tanto cabe considerar su obra dentro de la novela romántica en su variedad histórica.

Aparte de interés humano que tiene el relato, el interés colectivo, el poder religioso frente al poder civil, es el último argumento de la novela. Interés que, y aunque parezca increíble, nos lleva hasta nuestros días.

EL TÍTULO

Me parece un título acertado que da una intuitiva, poética, referencia del tema que trata el escrito.

EL CONTENIDO

En el preámbulo se entrecruzan dos historias que confluyen. Nos situamos en los años 1775 y 1776. Ma Gisela, la sabia bruja, y Esmeralda, la negra albina, en el arrabal pobre de San Juan de Puerto Rico y **Fray Pablo de San Benito**¹ en su traslado marítimo al destierro y que, solo ha pasado un año, visita a Ma Gisela.

En la primera parte, situada sobre todo en San Juan, narra el viaje de ida, en 1790, y vuelta, a los dos años, de Francisco de Vargas, Comisionado Regio de la carrera de Indias, desde Sevilla a Veracruz, pasando por Sanlúcar. El núcleo del relato son las entrevistas de Francisco con el sacerdote prisionero en el castillo de San Cristóbal. Los encuentros con Rafael de Marchena, gobernador de la isla caribeña, son un buen pretexto para expresar la ideología de Francisco y enmarcar el momento político.

La tercera y última parte es la más extensa. 1791, de Sevilla a Cádiz. El abogado Juan de Mora invita a Francisco a encontrarse con el Juez **Roque Marín** y éste le cuenta los hechos que vivió siendo alcalde mayor de Sanlúcar: el asesinato de María Luisa y sus circunstancias, la huida del carmelita, su arresto y custodia por la jurisdicción civil gracias a la senil actitud del vicario, la confesión del asesino, la declaración de doña **Juana** y unos papeles que le da el fraile, desaparecidos, el informe de la autopsia, los manejos y exhortos de los carmelitas, el vicario del arzobispado de Sevilla también quiere al reo, **Campomanes** y el informe del Consejo de Castilla, el testimonio de los vecinos, el prior quemó los papeles de Fray Pablo, el interrogatorio del asesino que mandó unas cartas a Madrid y dice

que María Luisa es su amante, los abogados del sacerdote, el sotoalcaide y su doble juego, **Carlos III**, el General de los Carmelitas y **Joaquín de Eleta**, confesor del rey e inquisidor, la sentencia en noviembre de 1774, el traslado a San Juan en abril de 1775, el destierro de Marín.

Francisco de Vargas le cuenta a Marín el inicio de sus indagaciones a partir del hallazgo casual de una cartas y documentación extraviada en el Archivo Real, las convesiones del paje real, le repite la información de Josef... las cartas...

1801, vuelta a San Juan: la tisis está matando a Fray Pablo, Esmeralda le cuida y acompaña.

Mi valoración: hacia el final, el libro se hace algo pesado por las distintas repeticiones de la historia. La treta de las cartas y papeles no me ha interesado. Difícilmente resiste una segunda lectura por dichas repeticiones. En la primera es aceptable.

EL ESTILO

El preámbulo y el epílogo están escritos en tercera persona. El núcleo del relato en primera persona. Utiliza un elegante lenguaje formal, propio de la época, sin dificultades especiales para su fácil comprensión. Quizás en algún momento, pocos, utiliza el tópico literario: "la puerta que se abrió con gran estruendo", en la popa de la fragata...

Sin rarezas lexicográficas he resaltado cuatro palabras que hube de consultar en el diccionario. Palabras, me dicen, de uso común en Sanlúcar: lubricán, sabuloso, muti, juanelo, casa-puerta, aguada, paloduz, urca, redor, tercena.

LOS PERSONAJES

Hay una treintena de personajes de relevancia. No siempre la cantidad de su protago-

1.- En negrilla van los nombres de los personajes que existieron realmente.

nismo responde a su calidad y personalidad. Aquí entro en mi apreciación subjetiva: Don Francisco de Vargas, por ejemplo, no me resulta especialmente interesante.

Hay tres personajes de corte romántico: Ma Gisela, la bruja sabia, Esmeralda, la negra albina y el propio **Fray Pablo de San Benito**, el oscuro protagonista, el apuesto asesino, que encuentro atractivo y vital en sus contradicciones. La belleza y el mal, la seducción, el genio y la pasión. Según mi criterio las alteraciones conductuales y manifestaciones características de Fray Pablo no responden a ninguna enfermedad psiquiátrica conocida.

De los "rationales" prefiero al alcalde Mayor de Sanlúcar, Don **Roque Marín Domínguez**, tenaz e insobornable, el otro protagonista. **Doña Juana** y su discreto papel.

Sanlúcar también está presente, también contradictoria, como debe ser, con su paisaje desolador y fascinante, obscena y alegre, voluptuosa, nido de secretos y de intrigas, su rojo atardecer, el infierno, *luci feri fanum...* corrientes subterráneas que nos hechizan, que nos atan...

EL RESUMEN DE UN LEGO

Es una buena novela histórica de clara voluntad divulgativa que recomiendo lean todos ustedes. Y aunque parezca mentira, de rabiosa actualidad.

QUÉ APRENDÍ

Desde que vivo en Sanlúcar, raro es el día que no aprendo cosa nueva, o del paisaje, o de la historia, o de la gastronomía... Esta ciudad tiene un pasado tan brillante que está condenada a vivir de él, lo cual no tiene por qué ser malo si se le sabe sacar provecho. Que si el quinientos aniversario... que si los Medina-Sidonia... que si los frailes homicidas... Todo ello, esa mirada al pasado, es nuevo para mí, y no soy una *rara avis*, resulta muy interesante vivir

aquí, lo que me hace suponer que Sanlúcar y sus historias deslumbrarían a cualquiera. Hemos de fortalecer estas actividades culturales para dar a conocer nuestras maravillas y poderles sacar provecho, también material.

La coincidencia de la lectura de esta novela y de los periódicos de estos días me han llevado a profundizar, un poco, en el estado de la cuestión. La cuestión es la jurisdicción eclesiástica y su vigencia actual. Es por ello que he añadido a esta reseña una noticia actual, una rápida revisión de La Pepa, de la constitución de 1978 y del concordato con la Santa Sede.

ADENDA

La noticia

En el periódico digital Andaluces.es aparece una extensa noticia que empieza así: **El arzobispo de Granada recurre a un acuerdo preconstitucional para burlar al juez.**

23 de Mayo 2015 Amina Nasser

Por tercera vez, el arzobispo de Granada, Javier Martínez, ha desoído los requerimientos del juez instructor del caso de "los romanones". Ahora se ha remitido a la "legislación canónica aplicable" para negarle al juez la copia completa de las actuaciones canónicas y de todo lo actuado en la jurisdicción eclesiástica en el mayor escándalo conocido hasta el momento de pederastia en España, en el que están siendo investigados diez curas y dos laicos.

Tras ignorar dos providencias anteriores, del 1 y del 27 de marzo, el prelado granadino ha vuelto a sortear el último requerimiento del instructor, del pasado 7 de mayo. Esta vez no ha respondido a la francesa. Se ha limitado a recurrir a un acuerdo preconstitucional para desoír nuevamente al juez. Martínez se ampara en los privilegios del acuerdo Iglesia-Estado de 1976 para negarse a colaborar en la investigación penal.

¡El arzobispo de Granada parece saber muy bien lo que hace!

Repasemos los precedentes.

- La Constitución de 1812, la Pepa

Siempre se dice que a partir de aquí hay una separación de poderes entre el ejecutivo, el legislativo y el jurídico. ¿De verdad? Seguro que en su momento fue revolucionaria. Sin embargo en el **Art 249** dice: **Los eclesiásticos continuarán gozando del fuero de su estado en los términos que prescriben las leyes o que en adelante prescribieren.**

La Constitución de 1978

No he encontrado referencia alguna a la cuestión. Es extraño, una constitución tan buena, tan moderna. No se atrevieron. ¿Aconfesionales? ¿Libertad religiosa?

El Concordato

Privilegios de la Iglesia Católica concedidos en el Concordato de 1953

Las concesiones a la Iglesia más importantes fueron: la consagración de la unidad religiosa, **el otorgamiento a las órdenes religiosas de un estatus jurídico**, una importante dotación económica para el clero, competencia de la Iglesia en las causas matrimoniales, el control de la enseñanza, la prohibición de otros cultos a manifestarse públicamente, el tomismo como base filosófica de la ciencia, etc. El acuerdo terminó de legitimar moralmente el régimen ante la comunidad internacional.

El concordato de 1953 otorgó, por tanto, a la Iglesia católica un extraordinario conjunto de privilegios:

- Matrimonios canónicos obligatorios para todos los católicos.
- Exenciones fiscales para los bienes y actividades eclesiásticas.

- Subvenciones para la construcción de nuevos edificios y mantenimiento de su patrimonio.
- Censura de los materiales bibliográficos, musicales, cinematográficos por parte de la iglesia.
- El derecho a constituir universidades.
- El derecho a operar estaciones de radio y publicación de periódicos y revistas.
- **Protección contra la intrusión policial sobre propiedades de la iglesia.**
- Exención del clero del servicio militar.

Asimismo otorgaba, en relación con otras religiones e iglesias:

- Monopolio católico sobre la enseñanza religiosa en las instituciones públicas educativas (los niños de otras religiones podían estar exentos pero no se contemplaba la situación de ateos, agnósticos ni apóstatas, cuya mera existencia no se reconocía).
- Monopolio católico en el culto público, excepto en Marruecos donde se toleran otras religiones.

Estas disposiciones fueron muy controvertidas fuera de España, básicamente por la falta de reconocimiento de los derechos de las iglesias protestantes. El presidente de los Estados Unidos, Harry Truman, emitió una queja sobre de libertad religiosa en la década de 1940, si bien en la década de 1950 se establecieron mejores relaciones con Estados Unidos con objeto de tener una influencia en España durante la Guerra Fría (acuerdos de Madrid de 1953).

Repercusiones de la firma del Concordato español de 1953

Para la Iglesia católica: confesionalidad del Estado

Confirmó la confesionalidad del Estado y el más completo reconocimiento de la Iglesia católica en España. Se completó la restauración de los privilegios del Clero, que habían sido eliminados en una parte en políticas liberales. La Iglesia estaba exenta de toda censura en su literatura, y sus grupos de Acción Católica podrían

ejerger en el territorio español libremente. Asimismo, aseguraba la independencia de la Iglesia y garantizaba el aspecto jurídico de la misma. También se confirió el derecho de presentar los Obispos por parte del Jefe del Estado, y la validez del Matrimonio Canónico.

Para el Régimen franquista: reconocimiento internacional

Logró lo que deseaba Franco, el reconocimiento internacional de su Régimen por algún Estado. Ese mismo año se firmó el Pacto de Madrid de 1953 entre España y los Estados Unidos.

Modificación del Concordato: Acuerdo de 1976 y Acuerdos de 1979

El Concordato de 1953 continúa en vigor ya que no existe formalmente la firma de un nuevo concordato que lo derogue ni ha sido legalmente revocado. Sin embargo, su contenido se considera sustancialmente modificado tanto por el acuerdo de 1976 como por los cuatro acuerdos firmados en 1979 firmados el 3 de enero de 1979.

Principios de libertad religiosa y aconfesionalidad de la Constitución de 1978

Para Carlos Corral Salvador (jesuita, teólogo y jurista) el paso del régimen autoritario de Francisco Franco a un régimen democrático –que culminó con la Constitución española de 1978–, exigía una transformación del Concordato de 1953 ya que en la constitución se proclamaban dos nuevos principios que obligaban a dicho cambio:

1.- Principio de libertad religiosa completa. Principio que vino predeterminado, según Carlos Corral, por la pertenencia de España a la Europa occidental.

2.- Principio de aconfesionalidad (o neutralidad religiosa del Estado). Según C. Corral, este principio no propone un único mode-

lo y deja abierto la interpretación al derecho interno de cada Estado el sistema que adoptar, siempre y cuando se respeten los derechos humanos y se garantice la libertad religiosa –primer principio–.

Acuerdos internacionales entre el Estado español y la Santa Sede de 1976 y 1979

El régimen concordatario de España está compuesto por un acuerdo entre el Estado y la Santa Sede de 1976, y por cuatro acuerdos, **negociados en secreto**, durante la elaboración de la Constitución por el entonces ministro de Asuntos Exteriores, Marcelino Oreja y el secretario de Estado del Vaticano Jean Villot, que conforman los denominados Acuerdos entre el Estado y la Santa Sede de 1979 firmados el 3 de enero de 1979, cinco días después de la entrada en vigor de la Constitución española de 1978 que lo hizo el 29 de diciembre de 1978:

- Acuerdo entre el Estado y la Santa Sede de 1976.
- Acuerdo entre el Estado español y la Santa Sede sobre nombramientos de arzobispos, obispos y vicario general castrense y **fuero judicial** de 28 de julio de 1976.
- Acuerdos entre el Estado y la Santa Sede de 3 de enero de 1979.
- **Acuerdo entre el Estado y la Santa Sede sobre Asuntos Jurídicos de 3 de enero de 1979.**
- Acuerdo entre el Estado y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales de 3 de enero de 1979.
- Acuerdo entre el Estado y la Santa Sede sobre Asuntos Económicos de 3 de enero de 1979.
- Acuerdo entre el Estado y la Santa Sede sobre la asistencia religiosa a las Fuerzas Armadas y el servicio militar de los clérigos y religiosos de 3 de enero de 1979.

¡ Señores míos, saquen ustedes sus propias conclusiones!

LITERATOS INFANTILES Y JUVENILES

La creación para este número de la revista se ha entresacado del libro *VENDIMIA LITERARIA. COSECHA 1996*, publicado en 1997 para la colección "Jóvenes escritores sanluqueños" por la Biblioteca Municipal, el I.E.S. Francisco Pacheco y El Colegio El Picacho. En él se recogen los premios concedidos ese año en la VIII edición del Concurso de relatos cortos "José Luís Acquaroni" y del Concurso de poesía "Manuel Barbadillo", con motivo del XXIV Día Internacional del Libro, en Sanlúcar de Barrameda.

LA MOSCA

PALOMA JIMÉNEZ LUCAS

*Primer Premio Infantil, 8º de E.G.B.
Colegio Princesa Sofía - 14 años*

Era pequeña y no sabía lo que era su vida. Era pequeña en un mundo desconocido, donde todo le parecía enormemente grande. Sin embargo, echó a volar.

Y estaba totalmente ajena a lo que le iba a suceder, pues no se podía imaginar lo corta que sería su vida.

Era una mosca pequeña, muy pequeña, con alas plateadas, orgullosa de sí misma y ansiosa de empezar a vivir.

Voló por entre calles de una ciudad llena de máquinas que corrían arrastrándose por los suelos. Voló por encima de muchas personas que ignoraban su suerte. Voló y voló y de pronto divisó una ventana abierta. Pensó (la pobre

mosca pensaba) que allí alguien la acogería y la querría como ser vivo que era, a pesar de su pequeñez. Estaba totalmente segura. (¡Qué ingenuas son las moscas!) Y entró. La habitación estaba iluminada por la luz del día y en ella se podían ver unos libros en la cama, un estuche en la mesa, una repisa con juguetes, lápices de colores por el suelo... y poco más.

-“No hay nadie”, se dijo la mosca. Pero estaba segura de que cuando volvieran harían amistad con ella y se convertiría de verdad en un ser querido.

-“Los hombres –seguía pensando nuestra mosca- tienen buen corazón, seguro, serán amables... lo sé”. Y mientras tanto seguía revoloteando por la habitación con la curiosidad que sienten los niños buscando algo de interés.

De repente, alguien abrió la puerta, entró y cerró. Era un niño de unos diez años. La mosca no sabía qué hacer. De pronto decidió que lo mejor era echar a volar. El niño la miró, pronunció algunas palabras que la mosca no pudo entender y se dirigió a abrir un poco más una de las puertas de la ventana. La mosca estaba confusa y no entendía. Pero al final comprendió: el niño la mandaba a paseo y ahora a ella le tocaba irse y seguir volando.

-“Seguro que ese niño tiene otro animal de compañía, claro”. Así que se fue de la habitación, pero llena de entusiasmo y cargada de esperanza.

Divisó al rato a un montón de personas apretadas como racimos de uvas. Era el mercado. Empezó a comer un dulce. Y la echaron. Se posó encima de la mano de una niña, que la espantó. Revoloteó por encima del pescado y la asustaron. No encontró a nadie que la acogiese. Fue hacia una anciana y ésta, refunfuñando, se la sacudió de encima.



Y pasaron las horas y conforme pasaban iba la mosca perdiendo las pocas esperanzas que le quedaban. Y pasaron también dos días, y la mosca estaba cada vez más afligida. Nadie le decía una palabra de cariño, nadie la consolaba en su soledad. Sólo había escuchado expresiones como: ¡Vete!, ¡fuera!, ¡qué asco!, ¡mátala!, ¡échala!, ¡mamá, una mosca en la cocina!". Y, claro, todo esto la entristecía.

Su fin llegaba, su muerte era muy prematura, y aún nadie le había tomado cariño.

Se paró un momento en un jardín solitario y meditó largo tiempo sobre la forma de pensar que ella tenía de los humanos. Algo fallaba, pues ella pensaba una cosa y los hechos no le daban la razón, más bien al contrario. Sin embargo, no salió de la mosca ni un pensamiento de menosprecio para el hombre y no se alejó de su idea principal: los hombres eran buenos y tenían buen corazón. Quizás esa ciudad no era muy hospitalaria.

Y siguió su viaje. Comía migas de pan en los patios de los colegios y porquerías que se encontraba por los suelos. "He tenido mala suerte -se decía-, pues tampoco encuentro a ninguna otra mosca que al menos me acompañe". Y era verdad y bastante extraño. La mosca estaba absolutamente sola en el mundo.

Ya pensaba en su muerte y deseaba con toda su alma no morir sin que alguien le dijera siquiera una palabra agradable, una al menos, un trocito de cariño.

Entró en el cuarto de una niña. La niña



estaba haciendo su tarea y ni se dio cuenta. Pero la mosca pensó que la niña quería que se quedase. Revoloteó por toda la habitación, pero no se atrevió a acercarse a la niña. La chica seguía muy estudiosa y a veces se levantaba para coger algún libro de una estantería, volverlo a poner, coger el diccionario..., pero totalmente ajena a la presencia de la mosca.

Ya la mosca se encontraba plenamente feliz, llena de confianza, porque la habitación tenía muchas cosas que admirar. Había muñecas, peluches, cajitas de mil colores, libros de aventuras, fotos en las paredes, cuadritos y miles de cosas,... y la mosca disfrutaba.

La niña empezó a recoger la mesa -acabó su tiempo de estudio- totalmente ignorante de aquel ser volador que por ahora todo el mundo despreciaba. Sin embargo, de pronto la mosca se enredó en su pelo moreno y con cara de disgusto y un manotazo la echó de repente.

La mosca empezó a llorar y se sentía abatida. "Sólo una palabra agradable, por favor, sólo pido esto". Y llegó a un patio donde jugaba un niño con un balón. Se acercó al niño. De pronto llegó una mujer -¿sería su madre?- con un matamoscas de plástico, (¿Y de dónde había salido esa mujer, Dios mío?). Sin pensárselo dos veces, empuñó el arma asesina y le sacudió a la mosca un golpe probablemente mortal.

Allí quedó tendida la mosca con un hilo de vida.

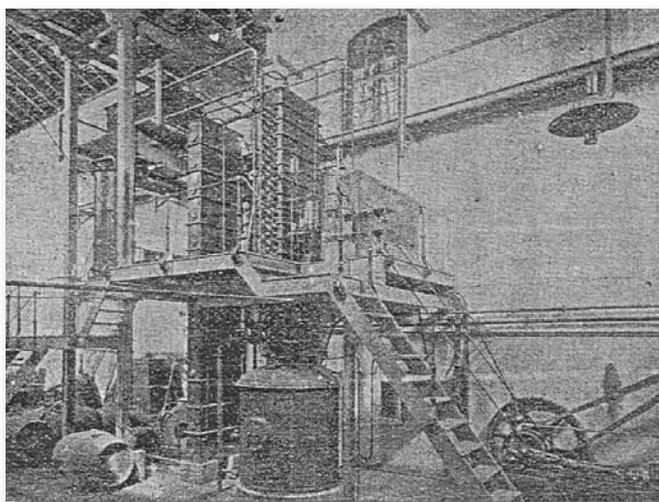
- ¡Pobrecita!, está medio muerta, mamá. ¡Mira qué chica es! No hay derecho a que la maten. La enterraré en el césped.

Y estas fueron las últimas palabras que la mosca escuchó. Palabras que eran agradables. ¡Un poquito de compasión! El hombre era bueno, tenía buen corazón. Y murió feliz.

Ahora volará en su negro mundo de alas plateadas.

LA FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y ESPÍRITUS DE VINOS DE LÓPEZ Y REIG

Rafael **Montaño García**



Interior de la destilería de J. Antonio López Reig.
1896

Permítanme que desempolvo algunos retazos de historia, de nuestra historia industrial, comercial y vitivinícola de centurias pasadas, pues, ¿quien de aquellos vecinos y foráneos que poblaron nuestras calles no degustaron una copita del famoso Anís "Sanlúcar"?; sí, el de la botella octogonal. ¿Y quien de nuestros mayores no recuerda sus enormes bodegas y destilerías de construcción modernista? Así que, para conocer un poco más de esta desaparecida destilería sanluqueña, démosle una vuelta de página a la Guía Oficial de Sanlúcar de 1883, y situémonos en la calle Banda Playa donde tenían la:

<Fabrica de espíritus de vinos aguardientes anisados y licores finos y corrientes de LÓPEZ Y REIG. DESTILACIÓN AL VAPOR. Sanlúcar de Barrameda.

Esta gran fábrica, que cuenta ya años en la elaboración de espíritus de vino del país,

para cuya obtención tiene establecidos aparatos a vapor contruidos según los últimos adelantos, ha montado después otros también a vapor, para la confección y elaboración de sus ricos licores y anisados, cuyo éxito y crédito alcanzados en el tiempo transcurrido, solo se explica por la bondad de sus productos, que compiten ventajosamente con los mejores nacionales y sus similares extranjeros. Únicos elaboradores del acreditado anís SANLÚCAR.

Esta misma casa compra rasuras y lías de vino de caldo, acabadas de prensar y secas, a los precios más elevados del mercado¹>.

Exquisitos jarabes como el de limón, naranja o zarzaparrilla, cremas finas de cacao a la vainilla, depurados licores como el conocido "Delicias de Rachel", azahar, brow, Danznick, refinados anisetes, y su famoso rum "Puerto Rico" entre otros, salían continuamente de sus alambiques con majestuosas y antiquísimas formulas de la destilación al vapor, siendo sus productos consumidos en todo el panorama nacional.

Esta importante firma vinatera y licorera, estaba formada por los señores don J. José López Bernal y don José Antonio Reig Rodríguez, ambos domiciliados en el carril de San Diego y con bodegas y fabricas en la calle Banda Playa. La importancia que adquirieron sus licores y anisados era un hecho consolidado, y los negocios a nivel nacional más reputados en la venta de dichos productos no podían pasar sin tener en sus vitrinas, y publicitarlos en sus anuncios, la selecta y refinada gama de las esencias espiri-

¹. MARCOS DE LARA, Carlos. *Guía Oficial de Sanlúcar de Barrameda, para 1883*. Año I. Sección digital de la Biblioteca Nacional de España. Biblioteca Nacional Hispánica. GMM/1125/132. Pág. 2.

tuosas de los señores de "López y Reig". Solamente es necesario acercarse a la publicidad de la época para ver como los comercios del ramo publicitaban tales productos con fervoroso entusiasmo, tales como la reconocida casa madrileña de vinos nacionales e internacionales de "J. José Selma y Compañía", que situados en la calle Fuentes número 12 se publicitaban como depositarios de dicha marca. Tales hechos son un vivo ejemplo de la calidad y esmero con los que eran fabricados y apoyados, claro está, por las recompensas obtenidas en los diferentes certámenes en los que se presentó, como en la Exposición Marítima Nacional de Cádiz, inaugurada en la capital gaditana el 15 de agosto de 1887 por el Sr. Moret, y los conseguidos un año más tarde en la celebre Exposición Universal de Barcelona, donde ganó dos medallas de oro presentándose como: *"Alcohol, Aguardiente seco y licores en botellas. Medalla de Oro en la Exposición de Cádiz²."*

La fama de sus espirituosos era una clara estrategia publicitaria basada en la transparencia y en la elaboración artesanal de los mismos,

desechando cualquier producto antihigiénico para la salud pública, y era tan sutil su elaboración, que fue utilizada para su publicitación como podemos comprobar en el siguiente anuncio.

"DOS MEDALLAS DE ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888; y ha obtenido certificados de varios gabinetes históricos municipales, acreditando que sus productos son procedentes de espíritu de vino de uva, totalmente exentos de sustancias nocivas á la salud³."

Otro ejemplo claro, era el magnifico reportaje que salió en la publicación titulada "España fin de siglo", en su segundo volumen de 1896, donde encontramos este simpático análisis de dicha compañía sanluqueña.

"La fabricación de espíritus ha padecido tantas falsificaciones hace veinte años, que se ha convertido hoy en una cuestión capital y fundamental bajo el punto de vista de la higiene y salud pública, en general."



2. Exposición Universal de Barcelona de 1888. Catálogo Oficial especial España. Imprenta de los Sucesores de N. Ramírez y C^o. Barcelona. Pág. 146.

3. Anuario del Comercio de la Industria de la Magistratura y de la Administración. Año 1894. Anuncios publicitarios página 983. Editor Carlos Bailly Bailliére. Librería Extranjera y Nacional, Científica y Literaria, plaza de Santa Ana núm., 10.



Don José Antonio Reig, ha estudiado profundamente estas cuestiones, y su casa fue de las primeras de Andalucía que sacó partido de los vinos de la comarca para la destilación, y que supo instalar una destilería al vapor a la altura de las mejores del extranjero.

La fábrica de D. José Antonio Reig, que puede ser considerada, con razón, como una destilería modelo, y cuyos productos obtuvieron sucesivamente premios en la Exposición nacional de Cádiz en 1887, en la de Barcelona en 1888 y en la de París en 1889, tiene la ventaja considerable de poder fabricar sus espíritus con vino puro.

*Tal es la verdadera razón de su éxito considerable. Fabrica esta casa de un modo exquisito el doble anís (aguardiente seco, clase extra-superior), el Sanlúcar, Sanlúcar *** y el Ojen (anisados dulces, clase selecta), los cognacs y todos los licores de clase superior, cuya especialidad tiene la referida casa; tales como anisete, curaçao, Hendaya, marrasquino, menta, rosa, vainilla, naranja, etc.*

El Sr. D. José Antonio Reig, que añade a dicha fabricación el comercio de exportación de los reputados vinos de la comarca, de las man-

zanillas (vinos de Sanlúcar) y que expide cada año a Francia de 5.000 a 6.000 botas, principalmente para la fabricación de los vermouths, tiene, pues no solamente una destilería modelo, sino también una producción absolutamente natural, sana e higiénica."

Seguindo la línea marcada por la publicación "España fin de siglo", seguimos desmenuzando su carta de productos a disposición del consumidor en la década de los ochenta y noventa del siglo XIX, que se encontraba compuesta por las siguientes especialidades:

Licores finos de 1^º clase denominados como "clase selecta", licores corrientes, brandy aguardiente seco de vino amontillado, Cognac *, Cognac ** y Cognac *** -diferentes números de "diamantes" o "estrellas" para denominar la categoría del producto-, caña superior, ron de Jamaica, Ginebra de 20 grados Cartier, doble anís seco de 30 grados Cartier, anisado especial Sanlúcar, anisado especial Sanlúcar ***, Ojen, Cazalla, Gaucín, Carabanchel de 1^º, Carabanchel, anisado de 1^º, alcohol anhidro de 100 grados centígrados, alcohol inodoro de 100 grados centígrados, espíritu de vino de 1^º rectificado de 95 grados centígrados, espíritu de vino de 2^º sin rectificar de 93 grados centígrados, espíritu de



melaza rectificado de 95 grados centígrados. Todo suministrado en caja para 12 botellas⁴.

Ya en nuestra localidad, el señor José Antonio Reig apoyó algunos años más tarde la venta de sus licores y anisados con la apertura del conocido despacho de vinos denominado "El Pasaje", y que el "Diario de Sanlúcar" recoge la noticia de la siguiente forma:

"EL PASAGE. Establecimiento de bebidas de D. José A. Reig, situada en la calle de la Victoria, con comunicación á la del Mirador.

En este establecimiento encontrarán todos los parroquianos que gusten favorecerlo, un gran surtido de ricas Manzanillas de los más afamados cosecheros, así como otras clases de vinos de los más exquisitos y sin adulteración alguna, y los más finos licores, entre ellos los renombrados aguardiente, ron, etc, de la fabri-

cación especial de López y Reig. Confort, gusto y equidad, garantidos⁵."

Para catalogar cronológicamente este negocio, añadiremos que el apellido Reig ya aparece por primera vez en listas de comerciantes y cosecheros sobre el año de 1857⁶, bajo la dirección de Rafael Reig. Parece ser que fue su hijo don José Antonio Reig, quien uniendo sus esfuerzos y trabajo con don José López Bernal, fundarían en 1883 la firma comercial que acabamos de presentar, y que estuvo activa bajo la razón social de "López & Reig" hasta el año 1887, año en que el señor don José López deja la sociedad. A partir de ese instante, la firma pasaría a denominarse como "López & Reig. Sucesor: J. Antonio Reig", llevada magistralmente por este último hasta su muerte en los años noventa del siglo XIX, pues en 1897, dicha firma ya aparece en las listas de fabricantes de aguardientes y licores bajo la razón social de "Viuda de José Antonio Reig",

⁴. Guía Rosetty. Guía oficial de Cádiz, pueblos de su provincia y Departamento Marítimo. Año 1888. Pág. 126.

⁵. Archivo Municipal de Sanlúcar de Barrameda. Diario de Sanlúcar. *El Pasaje*. Jueves; 7 de febrero de 1889.

⁶. BARBADILLO RODRÍGUEZ, Manuel. *El Vino de la Alegría*, La Manzanilla de Sanlúcar. Año 1951, ejemplar número 43. Pág. 264.

que junto a su hijo don Rafael, y siempre acompañado por el jefe de escritorios y presidente del velocípedo sanluqueño don José L. Núñez, proseguirían en la fabricación de selectos y exquisitos licores hasta bien entrado en siglo XX.

En la década de los años sesenta del siglo XX, la fábrica de Rafael Reig sería vendida al bodeguero don Manuel Toribio, que cesó en la fabricación de aguardientes y licores, basándose en la crianza de vinos superiores algunos años más.

¡Excelente por dentro, bonito por fuera!

Exactamente, excelentes por dentro y bonitos por fuera, así eran los productos de la casa de "López y Reig", y ahora descorremos el tupido velo del tiempo para describir la importancia de la iconografía publicitaria y el etiquetado de nuestros industriales, pues como vemos en las imágenes -y que forman parte de una amplia colección que dicho servidor posee-, son de una belleza y elaboración dignas de exhibirse como base de la importancia comercial de dicha firma.

Anisados, elixires y licores finos, eran presentados bajo una cuidada presentación, donde no solo el interior era elaborado bajo las más estrictas normas y formulas higiénicas como acabamos de comprobar, sino que la botella y sobre todo el etiquetado eran cuidados de manera muy selectiva, buscando siempre unas composiciones publicitarias atrayentes para todo tipo de clientela. Estas cromolitografías eran elaboradas por los maestros de las artes gráficas del momento, donde se representaban escenas cotidianas de la época; en este caso, los señores de "López y Reig", decidieron "vestir el vino" con una selección de piezas dedicadas a la escena costumbrista andaluza, donde damas y manolas son invitadas a beber, piropadas o galanteadas por majos, chisperos y toreros, demostrando una vez más el carácter jovial y bullanguero de las tabernas de la Andalucía Baja de comienzos del siglo XX y finales del XIX y todo, por supuesto, bajo una perfecta simbio-

sis entre las fiestas populares, el flamenco y la mujer gitana andaluza.

En una gran mayoría de estas etiquetas, la firma de la empresa litográfica que realiza tales composiciones figura en alguna zona de la pieza en sí, pero en otras tales rúbricas no aparecen, aunque para los coleccionistas o entendidos en la materia no resulta demasiado complicado averiguar que esas cromolitografías han salido de los talleres ubicados en Jerez de la Frontera o en Málaga, lugares donde se encontraban establecidos estas primitivas empresas y que suministraban de cartelería, facturas, cartas comerciales, cromos publicitarios, y por supuesto, etiquetas de toda clase de vinos a las destilerías y bodegas del marco de Jerez. De tales empresas podemos destacar las compañías malagueñas como los señores de Fausto Muñoz, casa fundada en 1856 y situada en la calle de San Juan de Dios, la empresa litográfica de Ramón Párraga, fundada en 1857, el establecimiento litográfico de Rafael Alcalá, fundado en 1876 y con domicilio en la calle Carmen número 70, los señores de Barco y Gutiérrez, situados en la calle Molina Larios número 5, o la famosa empresa de Federico Berrocal con domicilio en la calle Trinidad Grund número 16, entre otras tantas que se quedan en el tintero.

En Jerez podríamos encontrar a los señores de Francisco Rodríguez, con domicilio en la calle Honda número 22, a Manuel Hurtado, con domicilio en la calle Arcos número 14, o los grandes talleres a vapor de imprenta, litografía y fotograbado de Litografía Jerezana, fundada en 1879 y con domicilio en la calle Vicario número 14, 16, y 18, y la calle Campillo número 2 y 4, entre otras importantes casas provinciales como la litografía Alemana fundada en 1861 y situadas en la calle Murgía número 28, pero esto, queridos lectores, esto es ya harina de otro costal.

Este artículo ha sido extraído de mi próximo trabajo de investigación titulado, "Pequeños negocios de antaño. Breve reseña del entramado industrial de finales del XIX en Sanlúcar de Barrameda", que verá la luz en poco tiempo.

1615-2015: IV CENTENARIO DE LA PUBLICACIÓN DE LOS ENTREMESSES DE CERVANTES

Joaquín **Romero Tallafigo**



Con motivo de la Feria del Libro de Madrid de este año, compré el volumen 45 de la BIBLIOTECA CLÁSICA DE LA REAL ACADEMIA, una cuidada edición de los *Entremeses*, con motivo del V centenario de la primera edición de *Ocho comedias y ocho entremeses nuevos nunca representados*, impresa en Madrid por la viuda de Alonso Martín en 1615.

Estos son los títulos de esos ocho tesoros del teatro español del Siglo de Oro:

El juez de los divorcios
El rufián viudo llamado Trampagos
La elección de los alcaldes de Daganzo
La guarda cuidadosa
El vizcaíno fingido
El Retablo de las maravillas
La cueva de Salamanca
El viejo celoso

Un juez deja pendientes de sentencia el divorcio de cuatro parejas desavenidas. Un

rufián llora la muerte de una prostituta a la que protege, hasta que aparece una sustituta. Los regidores de un pueblo entrevistan a los candidatos para alcalde y dejan la decisión pendiente para otro día. Un soldado y un sacristán se disputan el amor de una criada a la vez que cuidan de que otros pretendientes se les adelanten. Dos estafadores ofrecen a unas prostitutas una cadena de oro que cambian por otra falsa simulando uno de ellos ser vizcaíno, ignorante y crédulo. A un pueblo llegan con su retablo de títeres tres estafadores que hacen ver a los aldeanos unas maravillas que salen del retablo, pero que solo ven los de sangre pura y legítima. Para divertirse con las dos mujeres de la casa, un estudiante y un barbero fingen ser demonios para entrar y salir sin peligro de la casa del marido burlado. Una mujer joven vive encerrada de por vida por su marido, un viejo celoso, pero un día que se deja la puerta abierta su joven esposa lo engaña con un galán discreto y guapo.

En pocas palabras estos son los argumentos de los *Ocho entremeses* que don Miguel de Cervantes publicó en 1615, el mismo año de la publicación de las aventuras del *Ingenioso caballero Don Quijote de la Mancha*.

¿Qué es un entremés? Su significado tiene que ver con el mismo término aplicado a la comida. Es una obra de teatro en verso o en prosa que se caracteriza por su brevedad, sus personajes de clases inferiores, su carácter cómico -basado fundamentalmente en la realización de una 'burla' dirigida a un 'burlado' por un 'burlador'- y por representarse en el intermedio de una comedia, el género teatral representativo

del siglo XVII gracias, sobre todo a Lope de Vega.

Es precisamente Cervantes el que lleva al entremés a la cima de su perfección, aunque paradójicamente -como él indica en la primera edición- no los pudo representar y, por eso los puso por escrito para que cualquiera pudiera disfrutar de su lectura. Una suerte para nosotros, pues los entremeses que se representaban en esa época se consideraban un género menor y, por lo tanto, no se publicaban. Y nada menos adecuado que calificar de 'menor' a este género teatral. Cualquiera que lea los entremeses cervantinos, podrá comprobarlo.

Frente a la comedia de Lope, de Calderón o de Tirso de Molina, donde hay una moraleja explícita y un respeto por el orden establecido, los entremeses se caracterizan por ser un teatro en libertad, donde no se pretende nada de aquello, sino más bien la puesta en duda de

los valores establecidos y el frenesí propio de la fiesta. Por eso estos espectáculos están ligados a fiestas populares como el Carnaval o a otras celebraciones populares.

En un espacio de tiempo de una media hora, el espectador presencia una burla, con el significado que la RAE da a esta palabra como sinónimo de 'engaño'.

1. m. Acción y efecto de engañar.
2. m. Falta de verdad en lo que se dice, hace, cree, piensa o discurre.

Hay 'burla' en *El retablo de las maravillas* cuando a un grupo de aldeanos se les hace ver prodigios inexistentes a cambio de unas monedas. Y en *El viejo celoso*, un marido insoportable es engañado por su mujer ante sus propias narices. El mismo engaño que sufre otro marido en *La cueva de Salamanca*, cuando un barbero y



LA BARRACA

TEATRO
UNIVERSITARIO

UNIÓN FEDERAL DE ESTUDIANTES HISPANOS

*... Nosotros queremos
representar y vulgarizar
nuestro olvidado y gran
repertorio clásico... tener
encerradas estas
prodigiosas voces
poéticas es lo mismo que
cegar las fuentes de los
ríos o poner toldos al
cielo para no ver el
estaño duro de las
estrellas.*

Palabras de Lorca en una de sus primeras
intervenciones al frente del grupo

un sacristán son 'convertidos' en unos demonios muy particulares que acaban cantando, bebiendo y comiendo en casa del burlado. Y en *El juez de los divorcios*, los matrimonios mal avenidos que presentan sus demandas ante el juez, provocan la risa del público, que sabe que ninguno de ellos va a conseguir librarse del 'yugo' del matrimonio. Hay cuatro candidatos en *La elección de los alcaldes de Daganzo*. Todos ellos son objeto de burla, desde los nombres que Cervantes les asigna, hasta las cualidades que manifiestan poseer para ser elegidos. Por ello, también en este caso, consiguen su objetivo, y el manteo del sacristán, crítico con lo que allí ocurre, cierra la representación. *El rufián viudo* no es más que un proxeneta, que burla al público con su pretendido duelo y pronto olvida su dolor para seguir ejerciendo su 'trabajo' con otras mujeres. Y para burla del ejército y del estamento eclesiástico, Cervantes elige a un mal sacristán y a un soldado vestidos ambos a lo pícaro. Ambos se disputan el amor de Cristinica en *La guarda cuidadosa*. ¿No es burla que, en *El vizcaíno fingido*, dos estafadores y dos prostitutas aparezcan retratados como caballeros y damas de fortuna? El público que disfrutaba del entremés en el descanso de una comedia, veía así caricaturizados a los personajes de las comedias barrocas de Lope y Calderón. No es extraño que estos entremeses nunca fueran representados hasta casi nuestros días.

¿Qué interpretación podemos hacer de los entremeses desde puntos de vista distintos al meramente teatral o literario? No cabe duda que hay un mensaje que trasciende al tiempo y al espacio en que fueron creadas estas pequeñas pero magníficas piezas dramáticas. Así ocurre con los prejuicios de la limpieza de sangre, presentes en *El Retablo de las maravillas*. O la corrupción y el fraude entre los empleados públicos, en *La elección de los alcaldes de Daganzo*.

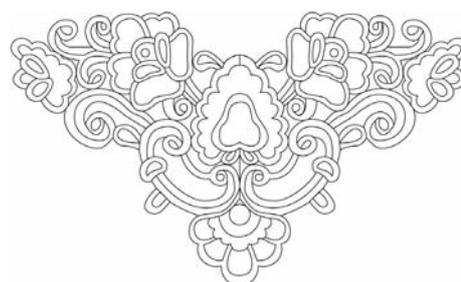
Federico García Lorca, –que representó en *La Barraca* algunos de los entremeses–, desta-

caba que se puede hablar de estas obras como "teatro en libertad" y como un intento de desmascarar los valores establecidos en la época por unas personas incapaces de escapar de los prejuicios. Pero esa crítica social está siempre enfocada en clave de humor. Es un universo que en espacio de un cuarto de hora se desmarca de lo establecido en la comedia clásica. Y no hay que tomar muy en serio las bromas. Además no hay recompensa ni castigo. El final queda siempre abierto y es un baile o una canción lo que resalta el carácter puramente teatral de cada entremés.

Esa misma inversión de valores se ejemplifica con el tratamiento que se da a la mujer en estas obras. El viejo orden patriarcal se rompe y son los personajes femeninos quienes llevan la batuta en ese pequeño concierto que es cada entremés. El mejor ejemplo se da en *El viejo celoso*. Cristinica, Leonarda y Hortigosa actúan como dueñas de la situación, mientras que Pancraccio, el Compadre y el galán apenas tienen otra opción que seguir al pie de la letra el guión marcado por las mujeres. En el caso del galán, Cervantes priva al público de ver su rostro y de la palabra, como si de un monigote se tratara.

No cabe duda de que la gran virtud de Cervantes es haber teatralizado cuentos y narraciones muy conocidas, aptas para la representación y para el mero placer de la lectura pausada en una tarde de verano en Sanlúcar. Este ha sido mi caso.

Verano de 2015



LIBROS RAROS

Elías **Rodríguez González***A nuestros socios y amigos vascos con afecto*

Una de las características del Romanticismo es viajar y conocer nuevos países, sus costumbres, su exotismo, sus paisajes. Ir a tierras lejanas y describir lo que habían visto era un orgullo para el viajero-autor. España era uno de esos países; de difícil acceso por tierra, porque la inmensa mole de los Pirineos forma una barrera casi infranqueable. De ahí que todos los escritores extranjeros que nos visitaron en el s. XIX quedaran fascinados de nuestras costumbres y nuestra forma de ser poco refinada.

Uno de estos escritores que nos visitaron fue el francés **Julien Viaud** (1850-1923), nacido en Rochefort-sur-Mer. Tenía un tío médico que había ejercido en las colonias francesas de Senegal y Guinea y que le inculcó el deseo de conocer otras tierras y costumbres. Este deseo de viajar hizo que entrara en la Escuela Naval, para poder salir a ver mundo. Como marino estuvo en Turquía, Japón, Egipto, India, Persia y algún otro país, y de todos escribió sus impresiones llenas de sensibili-

dad; siente el ansia de cerciorarse de que los humanos, que tanto se diferencian físicamente entre sí, sufren, gozan y sienten igualmente.

Escribió bajo el pseudónimo de PIERRE LOTI y de él vamos a comentar su novela "RAMUNCHO", traducida del francés en su 95ª edición por la Condesa de Pardo Bazán en 1896 y publicada en 1897.

El autor dedica este libro "A la Sra. V. D'Abbadie, que me inició en el conocimiento del país vasco en el otoño de 1891". Lo escribió en Ascaín (Bajos Pirineos) en noviembre de 1896.

"Ramuncho" es una bellísima y tierna historia de amor llena de espiritualidad enmarcada en la belleza del País Vasco, con sus altas sierras, sus recios y fuertes habitantes, su tenacidad y profunda religiosidad y su juego de pelota en el frontón.

La historia de amor entre Ramuncho y Graciosa es la de un amor clandestino. El motivo era que Ramuncho no tenía padre conocido, por lo que la madre de Graciosa no lo quería como yerno. Era un baldón, una mancha indeleble que ella no podía tolerar en su casa. Motivo suficiente para que sintiera un odio despectivo hacia Franchita, la madre de Ramuncho.

Los jóvenes se querían y se veían a escondidas. Ramuncho se dedicaba al contrabando, como casi todos los vecinos del pueblo, Etchelar, cerca de la frontera española, en la confluencia de los ríos Adour, Nive y Bidasoa. Su madre no quería que se dedicara a eso, pues su padre y un hermano murieron en un enfrentamiento que tuvieron con los carabineros. Su otro hermano, Ignacio, pudo huir y marchó a América y de él nunca más se supo.

El grupo de contrabandistas lo dirigía Itchúa "(El Ciego)", mote irónico que le habían

puesto porque tenía una vista penetrante y aguda y que veía hasta en la oscuridad, como los gatos. Era un tipo duro de fuerte carácter al que todos obedecían sin rechistar y, además, cantaba como chantre en la iglesia.

Raimundo también es "pelotari", jugador de ble, juego popular al que los "eúskaros" (sic) se entregan con ardoroso entusiasmo. Hasta la menor aldea de la región tiene su frontón, grande, bien conservado. Al lado de la cancha se levantan graderías para los espectadores. En el fondo se eleva un murallón monumental que recibe el golpe violento de las pelotas. Se juega con un guante que es una cesta de mimbre que prolonga el antebrazo y se ata con correas a la muñeca derecha. Tiene forma de uña grande y corva, con la que se coge y se lanza la pelota, dura como bola de madera.

Ramuncho se tiene que ir al servicio militar, que duraba ¡tres años! La noche de la despedida se dan el primer beso, temblorosos de emoción.

Un rico heredero quiere casarse con Graciosa, pero ésta no lo quiere, por lo que su madre la recluye en un convento.

La vuelta de Ramuncho con los galones de sargento, su decisión de sacar a Graciosa del convento y la actitud que ella adopta hacen que el final sea triste, pero precioso y muy del gusto romántico.

Pero, además de Ramuncho y Graciosa, hay otro protagonista que consideramos el mejor: los paisajes vascos. Cómo descubre la belleza de esos inmensos bosques de hayas, encinas y castaños centenarios, en otoño, con sus hojas rojizas que alfombran la tierra mojada por los frecuentes chaparrones.

Cómo elogia a los antiguos vascos, "su espíritu milenario e inmutable que mantiene a ese pueblo con la mirada vuelta hacia las pasadas edades".

Con qué admiración habla el autor de ese idioma desconocido para él hasta entonces: "hablar con el timbre ruidoso de la "r" en su misteriosa lengua, de origen tan ignorado que a los

hombres de otras naciones de Europa paréceles más remota que la mongólica o el sánscrito".

Con qué respeto habla de su religiosidad. "Al toque del Ángelus al mediodía se deja la faena y se reza dirigidos por el de mayor edad". "Al toque de Ánimas, en las primeras horas de la noche, hay un piadoso recuerdo de los difuntos y es una llamada para recogerse en casa".

"Las casas son de dos pisos, techumbre alta, inclinada en rápida pendiente, muros como fortaleza, enjalbegados de cal, ventanas muy pequeñas con marco de granito tallado y postigos verdes. Bancos de piedra alrededor para los ensueños de los atardeceres dulces y las pláticas de amor de los que se quieren. En la balconada, secándose al sol están las calabazas de oro y montes de alubias encarnadas; de las paredes cuelgan, como gigantescos rosarios de coral, las ristras de rojos pimientos".

"El Valle de los Cerezos, rojos en abril, con las ramas tronchadas de perlas de coral" (preciosa metáfora).

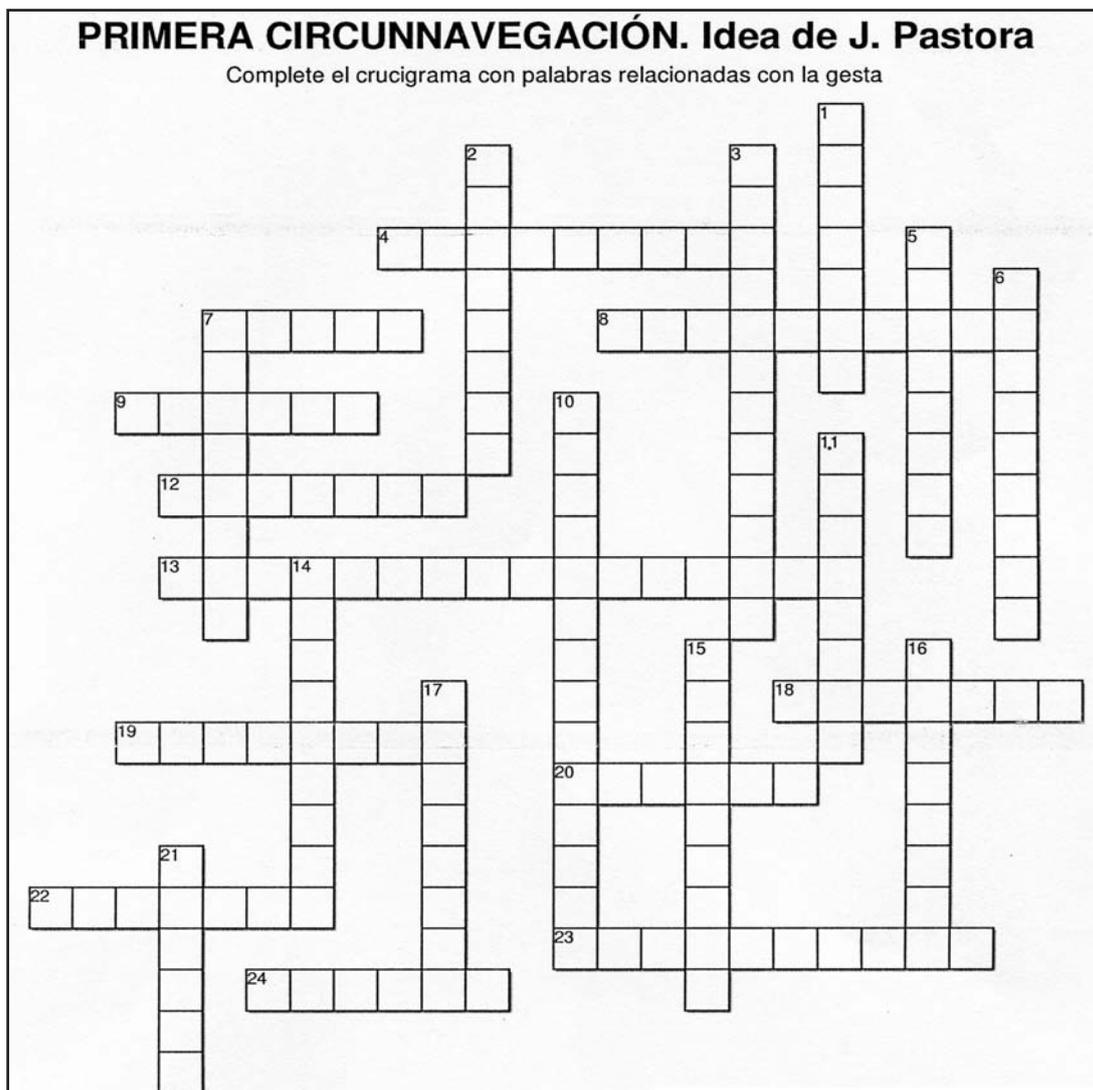
Precioso libro que podrán encontrar, como todos los de esta sección, en el Fondo de Libros Antiguos, de la Biblioteca Municipal "Rafael Pablos".



SANLUGRAMA

PASATIEMPO EN CLAVE SANLUQUEÑA

J. Pastora

**Horizontal**

4. Buen cabo al sur de Africa
7. Color que da nombre a la última escala
8. Marino de origen portugués
9. Isla donde muere Magallanes
12. Islas deseadas renombradas como Filipinas
13. Vuelta al mundo navegando
18. Natural del cono sur argentino
19. Nació allí Juan Sebastián Elcano
20. Le cupo el honor de capitanear la vuelta
22. Puerto sanluqueño
23. Mes elegido para la partida y coincidente con la llegada
24. Cabo con grandes problemas en la ruta hacia el Pacífico

Vertical

1. Puerto donde se arma la empresa de la 1ª vuelta
2. Condimentos que inspiran a la expedición
3. Río andaluz
5. La nave con nombre de patrón
6. Enfermedad maldita en la travesía
7. Única nave que vuelve
10. Dieciocho fueron los afortunados
11. Nave capitana
14. Apellido del marinero cabecilla de un motín
15. Cronista de la hazaña
16. Desde aquí vieron partir y volver la expedición
17. Placentero oceáno
21. Emperador del Sacro Imperio Romano

FUERON NOTICIAS DE LA ASOCIACIÓN

AGOSTO-NOVIEMBRE 2015

Cerramos la revista Las Piletas anterior, nº 46, relatando un poco sobre la Biblioplaya, punto de Lectura a la orilla del mar. En esta siguiente, nº 47, contaremos algunos detalles más. Este verano pasado la inauguramos oficialmente el **14 de julio** a las 12 de la mañana con una serie de actos que hicieron disfrutar y pasar un rato agradable, tanto a los pequeños como a los mayores. Consistió en Lectura y cuentacuentos, juegos, bailes, manualidades. El grupo de animación Ampicapacho terminó con el maravilloso cuento: "El árbol que no tenía hojas".



El 8 de julio se inicia el concurso de dibujo a la orilla del mar y se dan los premios correspondientes: Libros y Diplomas.

El **martes, 28 de julio** tuvo lugar la convivencia anual que nuestra Presidenta de Honor y gran impulsora de nuestro objetivo principal, el fomentar la Lectura, los Libros y las Bibliotecas, doña Beatriz de Orleans-Borbón, organiza y ofrece a los socios en este espléndido jardín de El Botánico para pasar una agradable tarde-noche. A lo largo de esta convivencia se presentan las revistas "Las Piletas", nº 46 y "Gárgoris", nº 7, por el Vicepresidente Manuel J. Parodi Álvarez, director de "Gárgoris".



El **día 4 de agosto** Marie-Loup Sougez, (Historiadora de la Fotografía), nos deleita con su magnífica conferencia audiovisual, "Mujer y Fotografía. La Mujer ante y tras la Cámara". Fue una Tertulia-proyección de fotografías comenta-



das para ilustrar un recorrido socio-histórico sobre lo que supuso la introducción de la fotografía en la sociedad del S.XIX, su impacto sobre las costumbres e ilustrando la evolución social femenina en más de siglo y medio. Organizan, nuestra Asociación y Grupo Ampicapacho en el Hotel Los Helechos, cedido gentilmente por su dueño, lo cual agradecemos sinceramente.

Los **días 6, 11 y 18 de septiembre** el Círculo de Artesanos de Sanlúcar de Barrameda organiza distintas y variadas actividades culturales en torno al V Centenario de la Primera Vuelta al Mundo. Desde nuestra humilde Asociación dejamos constancia de nuestro más sincero agradecimiento a la directiva de dicha Entidad por contar con nosotros como colaboradores.

El **martes 22 de septiembre**, el Club de Lectura Luis de Eguilaz realiza la Tertulia Literaria sobre el libro: "La esfera de lo Divino" de María Regla Prieto, teniendo el honor de contar con su presencia. Fue moderada por el socio Leandro Busquet, en el Hotel Los Helechos. Siempre han sido estas tertulias muy agradables e interesantes, pero en esta ocasión ha sido todavía mucho más enriquecedora, participativa e interesante, al contar con su autora. Echamos una tarde-noche estupenda.

El **sábado 26 de septiembre**, organizada por nuestra Asociación, giramos una visi-

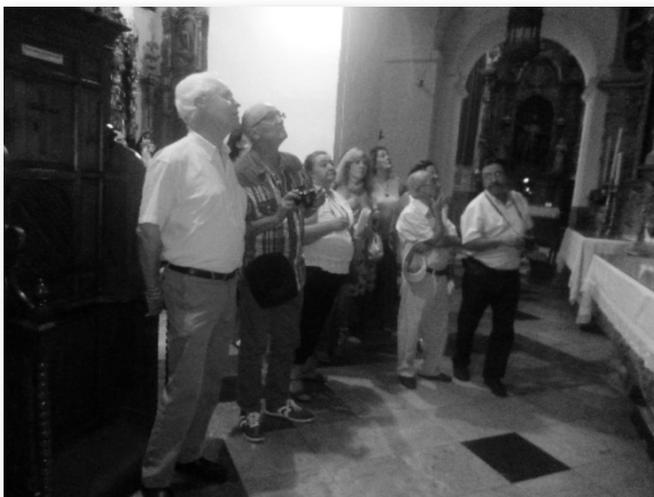
ta por los lugares teresianos de la ciudad, Iglesia Ntra. Sra.



del Carmen y Convento de Las Descalzas. Como guías, llevábamos para la Iglesia de El Carmen a Joaquina Ibáñez y para el Convento a Regla Jurado. Amenas ambas, hicieron de la visita una mañana agradable e interesante por sus conocimientos y perfecta explicación.



El **día 2 de octubre**, en el Patio de Columnas del Palacio Municipal, se presenta el libro "Estudio Histórico-Arqueológico preliminar de la Casa de los Arcos". (C/ Zarate, 2). Lo presenta Manuel J. Parodi Álvarez como coautor del mismo. Son coautores también, Jesús Rodríguez Mellado y M^ª de las Mercedes Herrera Jiménez.



Para las Jornadas de Animación a la Lectura vamos a distintos colegios de la localidad. Los **martes 20, 27 de octubre** vamos al CEIP José Sabio para atender a los niños de 3º y 4º. Los libros trabajados fueron:

Los **días 10 y 17 de noviembre** en CEIP Quinta de La Paz, "El viaje de Viento Pequeño", "Voy sobre ruedas", "Aurelio tiene un problema gordísimo". El **día 24 de noviembre** en el Colegio Nuestra Señora de la Caridad, "Pericopín" y "El estanque de los patos pobres" y el **día 1 de diciembre** en CEIP Vista Alegre, "Diecisiete cuentos y dos pingüinos" y "La escuela de magia". Participan en este trimestre del Proyecto Lector "SANLÚCAR LECTORA" 320 escolares y 14 Maestros.



Igualmente, el potenciar la lectura, nos lleva los **viernes 16, 23 y 30 de octubre**, y los **viernes 13 y 20 de noviembre** a la Biblioteca Municipal Rafael Pablos, donde trabajamos los Talleres de Animación a la Lectura, dentro del Proyecto Sanlúcar Lectora. Participaron en este Proyecto lector más de 300 personas mayores y público infantil.

Todas las actividades de Animación a la Lectura realizadas estuvieron a cargo del Grupo AMPICAPACHO, que lo hace de forma altruista y sin ánimo de lucro.

Los **días 14,15, 16 y 17 de Octubre** se organizaron desde el Excmo. Ayuntamiento de Sanlúcar de Bda. y la Universidad de Sevilla, las "V Jornadas de investigación sanluqueña: Mirando a Ultramar", cuyo director y Coordinador Fernando Cruz Isidoro tuvo a bien el considerar a nuestra Asociación como colaboradora, por lo cual desde estas líneas le manifestamos nuestro agradecimiento.

El **viernes 23 de octubre** organizamos la Conferencia audiovisual "Un viaje apasionante por la Belle Époque", a cargo de nuestra asociada Salud Sobrino Corrales. Presenta a la conferenciante Emilia Gallego Quero, en la Biblioteca Municipal.



El **18 de noviembre**, la Tertulia literaria sobre las novelas ejemplares de Cervantes "Rinconete y Cortadillo", "La Gitanilla" y "El



amante liberal”, para conmemorar el IV Centenario de su publicación, 1615. Modera Elías Rodríguez, en el hotel Los Helechos.



Los **días 25, 26 y 27**, en Palacio Ducal de Medina Sidonia, III JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA DEL BAJO GUADALQUIVIR. Los tres días se comienza a las 19.00 h. El miércoles,

25, a las 20,45 h. presentación del Libro de Actas de las II Jornadas de Arqueología. El mismo miércoles 25 se presenta el nº 8 de la revista “Gárgoris”. Ambas presentaciones a cargo de Manuel J. Parodi Álvarez.

Almuerzo de Navidad, el día 16 y presentación del nº 47 de la revista “Las Piletas”.

Aprovecho, en nombre propio y en el de la Directiva, para felicitar de todo corazón en estas fechas navideñas a nuestros asociados y a nuestros amigos y colaboradores, y asimismo para agradecer la colaboración de todas aquellas personas, entidades e instituciones, sin las cuales no sería posible realizar las actividades que mantienen activa e ilusionada a nuestra Asociación.

Rafael Pablos Bermúdez

Presidente de A.C. “Luis de Eguilaz”

